

Musiquiando Ando

Una oportunidad para la transformación del entorno escolar y la sociedad.



Pontificia Universidad Javeriana de Cali

Diplomado en Sistematización para la incidencia en educación

Ruby Duarte, Guillermo Plazas, Laura Arias, Fernando Rodríguez, Juan Martínez

Agosto de 2021

Tabla de contenido

Introducción	3
1. Tras las huellas de <i>Musiquiando Ando</i>: La experiencia como insumo para la sistematización	4
1.1. Contextualización	5
1.2. Descripción del proyecto	9
1.3. Línea de vida	14
2. Recogiendo nuestros pasos	19
2.1. Tejido sobre relaciones interpersonales.	20
2.2. Tejido de comunidad de paz: Desafíos de <i>Musiquiando Ando</i> como un lugar sano para la construcción de una comunidad educativa en paz	29
2.3. Resonancia pedagógica: Sobre la formación integral para la paz	40
2.4. De la pandemia a la transformación	56
3. Una mirada al camino de <i>Musiquiando Ando</i>	62
3.1. Mirada en retrospectiva: ¿Qué podemos hacer mejor?	63
3.2. Más allá de los sueños: El proyecto en crecimiento	65
4. Sobre este proceso de sistematización.	69
5. Conclusiones	75
6. Tabla de Evidencias	83
7. Bibliografía	85

Introducción

El Proyecto *Musiquiando Ando* es una propuesta artística que nace en el 2012 que busca a través de la vivencia de la música brindar un contrapeso a las diversas problemáticas que influyen en la convivencia escolar; con esta práctica pedagógica se cimientan aprendizajes significativos que permiten nuevas formas de relacionarse y de convivir en un ambiente lúdico inclusivo de reencuentro, de reconciliación y de paz , donde la práctica instrumental y vocal aplicada a múltiples montajes musicales se convierte en la herramienta que permite crear las condiciones para el desarrollo de una personalidad responsable y autónoma, donde se propicia la afirmación de los conceptos del respeto por el otro, del disfrute de las diferencias, de la solidaridad, la cooperación y del esfuerzo mancomunado, como condiciones para el desarrollo de una convivencia pacífica. En este momento se encuentran vinculados más de 210 partícipes entre estudiantes de tres sedes y dos jornadas, exalumnos y jóvenes y niños de la comunidad.

La paz es un deber de humanidad. Concepto éste, de humanidad, de sentidos múltiples, que sí implica flaqueza, implica igualmente benignidad y por extensión se refiere a las bellas artes y a las letras, es decir a la cultura. Es por ello que la paz hay que "instituir", crearla, instaurar una cultura de paz. (Rojas., 2009, p. 9).

Visto desde la Misión y Visión institucional este proyecto musical genera condiciones incluyentes que permiten la formación integral del ser, la participación democrática y la vivencia de valores humanos a través de la música, es así como los estudiantes se construyen como ciudadanos críticos, creativos y propositivos que trascienden como agentes transformadores del entorno, al servicio de la comunidad y la sociedad. ***Musiquiando Ando se fundamenta en el compromiso por la formación integral de las nuevas generaciones.***

Este documento es el resultado del proceso de sistematización aplicado a *Musiquiando Ando* en el marco del *Diplomado en Sistematización para la incidencia en educación 2021* de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali, desde una visión hermenéutica y cualitativa de la experiencia, su línea de vida, sectores involucrados y su impacto en la comunidad.

1. Tras las huellas de *Musiquiando Ando*: La experiencia como insumo para la sistematización



...los inconvenientes relacionales entre los estudiantes sumados al desconocimiento o desaprovechamiento de habilidades y talentos musicales, el mal manejo del tiempo libre y débil sentido de pertenencia por la Institución evidenciado en riñas, se convirtieron en 2012 en los generadores del presente proyecto...

1.1. Contextualización



El Proyecto *Musiquiando Ando* es una experiencia que hace parte de la estructura pedagógica del Colegio Técnico Benjamín Herrera; que es una Institución Educativa Distrital de carácter mixto ubicada en el barrio Alcalá de la localidad de Puente Aranda en la ciudad de Bogotá. El colegio está acreditado por la SED (Secretaría de Educación Distrital) en Alta Calidad Educativa y, en articulación con el SENA, desarrolla los programas de Diseño Arquitectónico, Instalaciones Eléctricas Residenciales y Biotecnología (Agroindustria Alimentaria); así que al culminar el ciclo de educación media, los educandos tienen la posibilidad de recibir doble titulación: Bachiller Técnico expedido por el colegio y Técnico en una de las especialidades mencionadas con certificación del SENA.

La institución cuenta con tres sedes: dos para Preescolar y Básica Primaria y una para Básica Secundaria y Media Técnica en dos jornadas diarias. Atiende aproximadamente 2.350 estudiantes, de los cuales el 6,4% se encuentran en condición de discapacidad, el 12,5% en situación de pobreza y el 5,8% en pobreza extrema.

Es por eso que nuestro Proyecto educativo institucional **PEI**, desde una tendencia humanista, busca la formación integral de los estudiantes, privilegiando el desarrollo de principios y valores. Estos pilares se contemplan en la misión y visión institucional, y el proyecto *Musiquiando Ando*, en coherencia con estos, ha estructurado toda su propuesta pedagógica.

Y es que, como aseveran Andreu y Godall (2012) “La importancia de la educación artística en la enseñanza obligatoria: la música es un elemento pedagógico que tiene incidencia dentro del desarrollo integral de la persona suministrándole herramientas para que se realice como ser humano en un contexto sociocultural determinado”.

En ese sentido, y para atender los objetivos del MEN (Ministerio de Educación Nacional) y las directrices de Ley 1620 del 15 de marzo de 2013 (ley de convivencia escolar), la institución educativa ha implementado acciones para promover una educación de calidad, que forme seres humanos integrales, ciudadanos con valores éticos, que ejerzan los derechos humanos, que cumplan con sus responsabilidades sociales y convivan en paz. Por tanto, se proponen desde el PEI proyectos transversales que ofrezcan espacios educativos multidisciplinarios donde se promueva la sana convivencia y la construcción de seres humanos conscientes de su entorno y de su papel dentro la sociedad.

“La ley 397 de 2007 (Ley general de cultura) reconoce a la educación artística y cultural como factor de desarrollo social” (Rodríguez Torres & Ojito Pedroza, 2009); en consecuencia, dentro del currículo se contemplan espacios de tiempo libre y/o extracurriculares como escenarios en los cuales se puedan desarrollar capacidades esenciales para contribuir al proceso de educación para la paz y la convivencia, con miras a alcanzar la transformación social a través del desarrollo de nuevas competencias y habilidades para vivir en sociedad.

1.1.1. Problemáticas

En los últimos años las comunidades educativas distritales han sufrido un continuo deterioro en el clima escolar. Particularmente en nuestro contexto educativo, la presencia de fenómenos tales como: la desmotivación escolar, el abandono, la discriminación e irrespeto entre compañeros, la agresión física, verbal y psicológica, la intolerancia, el consumo de sustancias psicoactivas (SPA), el pandillismo y el conflicto, entre otros, se han convertido en detonantes que afectan de forma negativa la convivencia escolar.



“El proyecto impacta a una población vulnerable, inmersa en problemas sociales como el microtráfico o el uso de drogas; así permite entender o visibilizar espacios alternativos de formación académica y artística para el uso del tiempo libre, evidenciando una mejoría en el rendimiento escolar y las interacciones sociales”. (Jorge Andrés López, ex docente, 2021)

A estas problemáticas se suma la ausencia de propuestas pedagógicas en tiempos extraescolares que brinden alternativas para el buen uso del tiempo libre, y propendan por brindar soluciones prácticas y positivas a este tipo de situaciones.

También se presentaba la desunión entre las diferentes sedes y jornadas, lo que incitó a distanciamientos entre los estudiantes de la misma institución, acrecentando las tensiones convivenciales al interior de nuestra comunidad educativa. Esta desunión tiene su raíz en aspectos como: Las sedes tienen ubicaciones distantes y características socioeconómicas y culturales muy diferentes; Sede B y Sede C (primarias) están ubicadas en puntos distintos de la misma localidad, alejados de la Sede A (Bachillerato); en consecuencia, los canales de comunicación eran ineficaces, deficientes o nulos, lo que ocasionaba la ausencia de reconocimiento de las otras sedes y jornadas como parte de una misma institución.

“Antes del proyecto cada sede y cada jornada carecía de comunicación y era muy individualista. Los niños pequeños nunca se juntaban con los grandes”. Marla Miranda, exalumna, 2021.



La fragmentación de la comunidad educativa del Colegio Técnico Benjamín Herrera consolidó imaginarios negativos alrededor de “el otro”, afincados durante muchos años, donde entre sedes y jornadas existían comentarios negativos en relación con los niveles de educación, inteligencia y comportamiento. Así lo expresa el estudiante Juan Ortiz (2021), quien dice haber tenido una perspectiva de que en la jornada tarde estaban los más desjuiciados, hacían parte de grupos delincuenciales y tenían mala reputación; contrariamente a lo que se pensaba de los estudiantes de la jornada mañana, que eran decentes y “bastante normales”.

“Siempre pensábamos que los (estudiantes) de la mañana eran los más aplicados e inteligentes y los de la tarde los “ñeros” Brandon Vargas, exalumno, 2021.

“Cuando matriculé a Brandon en la jornada tarde me dijeron que el muchacho se iba a dañar porque había droga, pandillas y hasta puñal. Para mí fue una prioridad pasarlo para la jornada de la mañana. Pero con el transcurrir del tiempo me di cuenta que aquello que me habían comentado no correspondía con la realidad, y a él le fue excelente”. Paola Castro, Madre de familia, 2021.

Una dura adversidad nació a raíz del confinamiento y de las múltiples problemáticas que de allí se derivaron para evitar el contagio del COVID-19, tuvo impacto a nivel mundial y afectó de lleno a todo nuestro país, y por ende a la comunidad educativa. Las consecuencias directas vividas por muchas familias, no solo causadas por la enfermedad, como la muerte de seres queridos, sino también las secuelas económicas sufridas que cambiaron el mapa social de nuestra localidad, desmejoraron notoriamente la calidad de vida de nuestros estudiantes, ya que no contaban con los medios económicos y de comunicación para continuar vinculados de manera permanente con su proceso educativo. La Señora Mayra Liliana Velazco (madre de familia, 2021) nos cuenta que “debido a las problemáticas por la pandemia nos tuvimos que cambiar de lugar de residencia porque yo no pude volver a trabajar y a mi esposo le bajaron su sueldo; por eso tuvimos que buscar otro rumbo, por lo tanto nosotros ya no vivimos en Bogotá, nos trasladamos a Capitanejo, Santander”.



Debido a esto, el proyecto fue obligado a transformarse y tomar esta adversidad como una oportunidad para innovar, avanzar e ir a la par de la modernización educativa a través del uso de herramientas virtuales (TIC). Este cambio drástico de llevar la experiencia de la presencialidad a la virtualidad suscitó la formulación de varios interrogantes que darían nuevas luces a la transformación pedagógica de la experiencia que hasta hoy, y de manera indefinida, nos guían a nuevos retos educativos: ¿Cómo adaptar los principios y objetivos del proyecto para ajustarlos a la nueva normalidad?, ¿Cómo orientar con éxito el aprendizaje significativo desde la virtualidad?, ¿Cuáles habilidades es necesario desarrollar en los estudiantes para lograr un proceso exitoso de aprendizaje?, ¿Cómo mediar los contenidos a través de medios virtuales?, y, en ese contexto virtual ¿cómo evaluar los avances del proyecto?.

El actual escenario virtual de enseñanza-aprendizaje de la experiencia tuvo que ser mediado entonces por el empleo de algunas Tecnologías de la Información y las Comunicaciones y requirió repensar la propuesta y estar en una disposición abierta a reconstruir y transformar, tal como lo indica Freire (2014), en alusión a quien pretende enseñar.

En síntesis, los inconvenientes relacionales entre los estudiantes sumados al desconocimiento o desaprovechamiento de habilidades y talentos musicales, el mal manejo del tiempo libre y débil sentido de pertenencia por la Institución evidenciado en riñas, se convirtieron en 2012 en los generadores del presente proyecto, el cual, mediante la vivencia de la música ha procurado el surgimiento de la autonomía y de aprendizajes significativos. *Musiquiando Ando* busca que sus partícipes encuentren sus habilidades sociales y aptitudes

musicales, sean críticos y reflexivos en su aprendizaje y construcción de conocimiento, creando estrategias adecuadas para alcanzar sus metas contribuyendo a la construcción de una sociedad pacífica y resiliente.

1.2. Descripción del proyecto

Musiquiando Ando incluye elementos artísticos, donde la música es el principal componente como medio para abordar temas asociados con transformación de conflictos y contribuye en la generación o fortalecimiento de capacidades que tejen diversas dinámicas a nivel comunitario donde se logran instaurar capacidades locales de paz en quienes participan y contribuyen en su construcción colectiva; . De modo que como lo expresa Andrés Medina (1994, p. 95) en su libro *Relaciones humanas y comunidad*, “como producto, permitan condiciones de vida digna, fortalecimiento del tejido social, respeto por los derechos humanos y la transformación de las violencias que a nivel estructural, cultural y directa afectan a la sociedad”.

Los objetivos del proyecto asumen la música como eje pedagógico que favorece el desarrollo integral de sus participantes dentro de ambientes lúdicos que propician aprendizajes significativos y estimulan el surgimiento, desarrollo y fortalecimiento de la autonomía metacognitiva y de una sana convivencia escolar.

Asimismo, ha creado espacios de aprendizaje extraescolar, que contribuyen al buen uso del tiempo libre y al descubrimiento y desarrollo de potencialidades, talentos y habilidades, a través de la interpretación instrumental y vocal, así como de la participación en montajes musicales orquestales y corales.

Por último, ha generado estrategias creativas involucrando el uso de recursos tecnológicos que han permitido dar continuidad al proyecto a pesar del forzoso cambio de la presencialidad a la virtualidad, alcanzando de manera exitosa los objetivos inicialmente planteados.

El Proyecto *Musiquiando Ando* se ha concretado mediante la fusión de los siguientes elementos:

- **Componente Humano:** A julio de 2021 el proyecto está constituido por 210 estudiantes, 1 docente distrital, 1 docente asesor, 21 docentes en formación de la Licenciatura de Música de la Universidad Pedagógica Nacional y 212 acudientes o padres de familia.

- **Componente Material:** Instalaciones del Colegio Técnico Benjamín Herrera IED., Instrumentos musicales (Vientos: *Flauta traversa, Flauta Dulce, Clarinete, Saxo Soprano, Saxo Alto, Saxo Tenor, Trompeta, Trombón y Eufonio*; Cuerdas Frotadas: *Violín, Viola, Cello y Contrabajo*; Cuerdas Pulsadas: *Bajo, Eléctrico, Guitarra eléctrica, Guitarra acústica*; Percusión: *Batería, Liras, Percusión Menor*; y *Teclado Eléctrico*).
- **Componente Pedagógico:** Se parte del hecho que para materializar y promover la construcción de significado se deben considerar los saberes previos de los estudiantes, quienes deben cotejarlos con nuevos saberes musicales y relacionarlos con su realidad y cotidianidad; además de plasmarlos en interpretaciones musicales. Este proceso demanda además una especial participación del educador, ya que es quién debe estructurar y establecer el clima formativo que permita hacer realizable la experiencia de construcción puesto “quién comunica un significado debe construir una experiencia (social, individual, o a partir de algún medio tecnológico) que permita al receptor construir adecuadamente el significado ligado con dicha experiencia” (Papert, 1991, citado por López, 2009, p. 81).



Adicionalmente se crea un ambiente que propicia y fortalece actitudes responsables, autónomas, afirmantes del respeto por el otro, de la alteridad, de una adecuada autoestima, del disfrute de las diferencias, de la solidaridad, de la cooperación y del esfuerzo mancomunado; condiciones necesarias para el desarrollo de una convivencia sana y pacífica. El respaldo teórico de esta labor se encuentra en las opiniones de pedagogos musicales de renombre como Willems (1981), Hemsy de Gaiza (2003), y Martenot (Arnaus, 2010), quienes destacan la importancia de la educación musical como herramienta esencial en la adquisición de capacidades socializadoras y en la apropiación de la herencia cultural, eje fundamental en la concepción de identidad y en la construcción de tejido social. A este respecto cabe recordar el siguiente pronunciamiento de Delacroix (cit. por Willems, 1981):

El arte crea la sonoridad interior, es decir, una nueva dimensión de la vida afectiva. La música musicaliza los sentimientos. Se libera de la afectividad común. El arte musical es el punto de contacto entre el mundo sonoro y el mundo afectivo (p. 174).

- **Componente Metodológico:** La responsabilidad y el compromiso de los estudiantes son productos de la auto-regulación y se reflejan en la eficacia en el aprendizaje y el establecimiento de mejoras; análogamente, el acertado, pertinente y oportuno diseño, implementación, evaluación y reestructuración de estrategias por parte de cada docente, inciden sobre la aprehensión, aprendizaje y construcción de conocimiento de los educandos, donde la lúdica y el juego siempre están presentes como factores motivadores.

Como cimiento metodológico, el Proyecto *Musiquiando Ando* emplea el aprendizaje colaborativo en el cual las interacciones son diseñadas por los educandos, cada participante se responsabiliza por su propio aprendizaje y por el de los demás miembros del grupo, y hay libertad para proponer y crear.

- **Componente Procedimental:** El Proyecto se desarrolla anualmente a lo largo de cuatro fases, las cuales, en esta nueva normalidad, se ejecutan empleando recursos tecnológicos. Dichas fases son:

Fase 1: Convocatoria. Al inicio de cada año lectivo se invita a todos los estudiantes del Colegio Técnico Benjamín Herrera, y niños y jóvenes de la comunidad, a participar en el Proyecto, siendo las condiciones: un decidido compromiso que implica asistir a todas las sesiones desde su inicio hasta el final y participar activamente en el desarrollo de las actividades sugeridas, teniendo la posibilidad de proponer algunas que favorezcan el proceso de aprendizaje musical, promover la sana, plena y gratificante convivencia, cuidar los instrumentos musicales y demás elementos logísticos y de planta física, y fortalecer el sentido de pertenencia por la Institución.

El confinamiento obligó a crear la página oficial del Proyecto y a crear redes sociales (Facebook, Instagram, Twitter, YouTube , el correo del proyecto , a incluir información de la experiencia en la Página Oficial de Red Académica de la Institución y a establecer comunicación vía WhatsApp con padres y estudiantes para divulgar información relativa al cronograma de actividades y encuentros sincrónico; esto último se facilitó pues se cuenta con la base de datos de los participantes. En consecuencia, la convocatoria del presente año se realizó a través de redes sociales.

Fase 2: Exploración Musical y Ubicación Instrumental: Consistente en la realización de diversas actividades diagnósticas que develen el nivel de aptitud musical, actitud de compromiso, cumplimiento individual y grupal para

implementar el plan de acción que vaya más allá de la simple satisfacción de las necesidades, de los intereses y de las expectativas musicales de los estudiantes.

Fase 3: Implementación: El desarrollo del Proyecto se materializa en cuatro momentos de desarrollo de las sesiones sabatinas:

- Trabajo de mediación y vivencia de la convivencia escolar mediante actividades de exploración lúdico-musicales
- Actividad teórica - Gramática musical
- Trabajo Técnico Instrumental
- Montaje de repertorio orquestal (actividad grupal). El repertorio se selecciona según los intereses de los estudiantes (Aprendizaje significativo) y los niveles musicales alcanzados, adaptándolo al desarrollo técnico instrumental obtenido por los educandos.

Fase 4: Ensamble musical general y presentaciones. Los ensambles generales se realizan en la medida que se alcanzan los objetivos musicales, y se planean dentro del cronograma de actividades para ensayos parciales (por familias de instrumentos) y generales, en los que se involucra a todos los integrantes de la orquesta en la interpretación conjunta del repertorio. Este esfuerzo se concreta y evidencia en la programación y realización de presentaciones institucionales en eventos conmemorativos como la celebración del día de la familia, la celebración del día del niño, el Foro Institucional y se proyecta hacia la comunidad en la realización de conciertos en los Foros Locales.

En esta última fase se consuman todos los objetivos del proyecto: cada partícipe de la experiencia aporta desde su singularidad y talento a la interpretación de una sola pieza musical, que **hace realidad una mancomunidad unida hacia un mismo objetivo artístico y social que une música, músicos y público en una vivencia de la paz.**

La respuesta positiva del entorno hacia el proyecto, en temas de apropiación, acogida y arraigo ha propiciado una constante movilización de la autora y coordinadora, la docente Ruby Duarte, para hacer que el proyecto creciera de forma estructurada; es decir, a mayor cobertura, se debe velar siempre por la calidad. Esta búsqueda constante de cualificación para el proyecto y los estudiantes, ha permitido que *Musiquiado Ando*, como entorno pedagógico y musical, creciera enormemente desde su creación, como respuesta a labores interminables de gestión que se han materializado en la consecución de instrumentos

musicales, el mismo espacio de ejecución y performance, la consolidación de un grupo docente cualificado, entre otras cosas.

1.2.1. Obstáculos encontrados

El proyecto ha tenido un proceso de desarrollo y crecimiento constante. Para la coordinación del mismo, esto se ha reflejado en la acogida colectiva de *Musiquiando Ando*, pues se ve esta pequeña comunidad como una propuesta educativa con muchos lazos de afecto que lo anclan a la misma, siendo cada vez mayor el grupo de padres de familia que depositan su confianza en el proyecto, y permiten que sus hijos participen en un entorno diferente. Sin embargo, esto también ha hecho evidentes otras problemáticas que acarrea el tener más participantes, que constantemente han tenido que ser reevaluadas a la luz de la mayor cobertura, buscando una solución. En esas problemáticas resaltan la falta de instrumentos o de recursos para su mantenimiento, el espacio insuficiente para el desarrollo de las actividades (principalmente la orquesta, que convoca a todos los estudiantes), o un equipo docente más pequeño que el que requiere el proyecto.

Los obstáculos que ha tenido que atravesar la experiencia son derivados de diversos factores:

1. El desconocimiento de algunos padres de familia sobre los aportes en el desarrollo integral de sus hijos, quienes optan por retirarlos si presentan fallas académicas o comportamentales. Así se evidencia que aún no existe una conciencia en algunos acudientes de que *Musiquiando Ando* es más que una experiencia educativa de enseñanza y aprendizaje musical, que en ella se prioriza el desarrollo humano integral desde las visiones de adquisición y fomento de valores, habilidades socioemocionales, competencias ciudadanas para la sana convivencia como bases para la construcción de un tejido social corresponsable con un presente y un futuro en paz
2. La imposibilidad de algunas familias de los participantes de adquirir un instrumento propio a causa de factores económicos, que a mediano y largo plazo impiden un mayor progreso musical, porque no puede darse una continuidad de estudio en casa, lo que desmotiva a algunos estudiantes a continuar su participación en el proyecto. Esta problemática se exacerbó debido a que el proyecto no tiene autorización para el préstamo de instrumentos en casa, y muchos de los integrantes de la experiencia en la actualidad, con el aislamiento social, no cuentan con su instrumento pero continúan vinculados a *Musiquiando Ando*, gracias a la construcción de instrumentos

en material reciclado o a la iniciativa de algunas familias de apoyar la compra del instrumento.

3. Como se había mencionado anteriormente, en la actualidad, como resultado de la pandemia de COVID-19, han surgido nuevas problemáticas de conectividad y



carencia de equipos apropiados derivado de las características socioeconómicas de nuestra población, no sólo estudiantil sino docente, lo que ha impedido que algunos partícipes asistan a la mediación tecnológica y virtual en la que se sumerge en este momento la experiencia.

1.3. Línea de vida

Basados en los testimonios de los sectores partícipes del proyecto, en documentos de archivo y el relato de la autora y fundadora del proyecto, se reconstruyó la siguiente secuencia de sucesos y etapas de vida de la experiencia.

Diagnóstico: Identificación de problemáticas y contextualización.

Diseño y Propuesta: Estructuración del proyecto, gestión administrativa y logística para darle viabilidad a *Musiquiando Ando*.

Implementación:

- **Semillero:** Surge por la iniciativa de Ruby Duarte, docente de música de la jornada tarde, Sede A de la institución Colegio Técnico Benjamín Herrera, de crear un semillero con guitarras y coro como actividad extraescolar. Una vez aprobada la propuesta por la institución, empieza a surgir el interés entre los estudiantes (principalmente de la jornada tarde) por participar de una actividad musical los días sábados. En esta etapa se tenía una cobertura limitada dado que, al inicio, sólo participaban niños y jóvenes de la jornada tarde y sólo se ofertaban dos instrumentos: guitarra y coro. Así mismo, no se contaba con un espacio propio para el desarrollo de las actividades y cada uno de los partícipes tenía que llevar su propio instrumento, lo cual, representaba un obstáculo debido a que la condición socio-económica de las familias no siempre permite la adquisición del instrumento.



- **Nuevo hogar:** En el año 2014, el Colegio Técnico Benjamín Herrera, hogar del proyecto, estrena el nuevo edificio para su sede principal. Este proceso implicó la demolición de la edificación anterior, lo que supuso un gran esfuerzo para la comunidad educativa que vio interrumpida su actividad normal mientras se llevaba a cabo la ejecución de las obras. Este proceso de remodelación de planta física empieza a finales del 2012, por lo que el proyecto tuvo que trasladarse a la sede B (Francia) del Colegio y desarrollar sus actividades en casetas prefabricadas hasta octubre de 2014 cuando fue entregada la nueva sede. El nuevo edificio contaba con un salón diseñado para clases de danzas, pero, dado que este espacio académico no está contemplado en el currículo institucional, finalmente fue entregado a la asignatura de música, brindando al proyecto *Musiquiando Ando* un espacio exclusivo como centro logístico y principal para el desarrollo de sus actividades. La creciente acogida e interés de los estudiantes por participar en el proyecto tiene como consecuencia la ampliación de la cobertura para las tres sedes, dos jornadas, primaria y bachillerato y la comunidad del entorno, lo que exigió gestionar otras aulas de la institución para la implementación de la experiencia, e hizo necesaria la vinculación de dos docentes más, que como apoyo al proyecto, donaron su labor docente.

Pese a tener un hogar nuevo, no se contaba con el instrumental suficiente con el cual desarrollar las actividades, por lo tanto, al inicio la participación fue limitada a aquellos estudiantes que pudieran adquirir su propio instrumento, exceptuando a los niños de coro. Esta adquisición del instrumento por parte de los participantes fue un factor obstáculo, pues no todos podían acceder a esta compra debido a las condiciones económicas de los padres de familia y/o acudientes.



- **Dotación instrumental:** En el año 2015 llega al proyecto una dotación de 90 instrumentos musicales por parte de la Secretaría Distrital de Hábitat. Este fue un momento decisivo en la historia de *Musiquiando Ando*, porque permitía dar un paso hacia la inclusión, permitiendo que ingresaran más estudiantes que no tuvieran la posibilidad de adquirir un instrumento musical, el cual ahora el proyecto podría facilitar. Gracias a esta donación la cobertura del proyecto aumentó significativamente, y se amplió el abanico de opciones para la elección de un camino instrumental: cuerdas frotadas, teclados, cuerdas pulsadas, vientos madera y metal, set de percusión diversa (de marcha, latina, folclórica y percusión menor) entre

otros. El espacio propio y la dotación instrumental hacían que el proyecto contara con la capacidad logística para abarcar más participantes, sin embargo no poseía el recurso humano que facilitara un proceso más ampliado ya que para el momento, sólo existían tres docentes a la cabeza. Era un hecho que el proyecto estaba creciendo y por ende, también debía crecer el equipo docente.

- **Convenio interinstitucional:** En el año 2016, para afrontar la creciente ola de nuevos integrantes que llegaban al proyecto, se decide por parte de la docente fundadora, proponer, gestionar y consolidar un convenio interinstitucional entre el Proyecto *Musiquiando Ando* del colegio Técnico Benjamín Herrera y la Licenciatura en música de la Universidad Pedagógica Nacional, con el fin de consolidar el apoyo necesario para dar continuidad a un proceso que era cada vez más grande. Así es como la coordinación del proyecto propone a la Universidad la cooperación conjunta para vincular esta propuesta educativa como un nuevo espacio de prácticas pedagógicas, que permita a docentes en formación de últimos semestres aportar sus conocimientos y complementar sus saberes pedagógicos y metodológicos.
- **Vinculación de docentes en formación de la UPN:** El convenio realizado suple entonces la necesidad de un cuerpo docente en música que no solo responda a la cantidad de estudiantes inscritos en el proyecto, sino además con las visiones de convivencia en los que se fundamentan los objetivos de *Musiquiando Ando*. Teniendo ya la capacidad logística y el recurso humano fue posible ampliar la cobertura superando con éxito los obstáculos que hasta el momento se habían presentado. Este hecho marca un antes y un después en la experiencia pues sólo se tenía un requisito: *“El deseo de participar”*. Paradójicamente, durante este periodo la experiencia se centró principalmente en la enseñanza instrumental, debido a lo novedoso que significó tener tanta diversidad en la oferta instrumental, lo que produjo que se dejara de lado el coro los tres años siguientes.
- **Se abren escenarios de reconocimiento:** Gracias a la continua gestión e incidencia verificable del proyecto en la comunidad, *Musiquiando Ando* fue validado como una propuesta educativa que obtuvo reconocimiento en escenarios de encuentro para la reflexión sobre la educación, la construcción de paz y sus determinantes culturales y sociales. Es así como en el año 2017 se visibiliza y difunde su labor en los Foros Institucional, Local y Distrital de Educación “Ciudad educadora para el reencuentro, la reconciliación y la paz”.

- **Al reencuentro de las voces:** Para el año 2019, fue tal el impacto del proyecto en la comunidad que la dotación de instrumentos musicales se volvió insuficiente para los integrantes que hacían parte de la experiencia. Para dar otro paso hacia la inclusión y la calidad, y permitir mayor participación de estudiantes, se toma la decisión de abrir nuevamente el espacio coral, permitiendo el resurgimiento del coro, ya que para cantar sólo necesitas tu voz y tus ganas.

Debido a la masiva participación, los espacios físicos con los que se contaban dejaron de ser lo suficientemente amplios y adecuados para llevar a cabo los ensayos y presentaciones del ensamble; por lo que se hizo necesario tomar el auditorio completo para los ensambles generales y adaptar las canchas de fútbol del colegio para realizar las presentaciones ante los padres de familia y la comunidad educativa.

- **Transformación de la propuesta mediada por las TIC:** En el año 2020, la llegada de la pandemia por Covid-19 obligó a que el proyecto asumiera nuevos retos y resistiera ante la adversidad que suponía la limitación del encuentro presencial. Siendo conscientes de que la música se enriquece con la presencialidad y la sincronidad que se dan en el encuentro con los otros (compañeros, docentes y público), se inició una revolución metodológica y didáctica que permitió que el proyecto se transformara y estuviera abierto a procesos de innovación pedagógica, llegando a los hogares de los estudiantes; especialmente en ese momento, cuando todos necesitábamos espacios de escape al aislamiento social obligatorio y a la monotonía que de ahí se desprendía como consecuencia de las cuarentenas y limitaciones sanitarias dadas para afrontar la expansión del virus en la población. Es entonces cuando el uso de herramientas virtuales se volvió fundamental para que el proceso educativo del proyecto continuara mediado por plataformas web. Las problemáticas derivadas de la pandemia demandaron a los docentes en formación adaptarse al uso de tecnologías para llevar a cabo los procesos de enseñanza-aprendizaje empleados en los ejes de clase.

Esta apuesta por adaptar las metodologías de enseñanza y aprendizaje permitió que el proyecto *Musiquiando Ando* participara en el Foro Institucional y Local de educación 2020, y fuera un proyecto representativo en el foro educativo distrital “Aprendizajes para la escuela del siglo XXI: de la pandemia a la transformación”; así mismo, se dio a conocer en el Premio a la Investigación e Innovación Educativa, liderado por el IDEP (Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico) en el cual la experiencia fue seleccionada dentro de las diez mejores propuestas educativas innovadoras.

Linea de Tiempo

El Proyecto "MUSIQUANDO ANDO" es una propuesta artística que busca brindar un contrapeso a las diversas problemáticas que influyen en la convivencia escolar del Colegio Técnico Benjamín Herrera, con esta práctica pedagógica se crean nuevas formas de relacionarse y de convivir en un ambiente lúdico, inclusivo de reencontro, de reconciliación y de paz.

Emplear la música como eje pedagógico para favorecer el desarrollo integral de los estudiantes dentro de ambientes lúdicos que propicien el estímulo del surgimiento o fortalecimiento de la autonomía, de la empatía y de una sana, plena y gratificante convivencia escolar

Objetivo General



Mejor experiencia significativa

Reconocimiento como una de las mejores experiencias de Investigación e Innovación Educativa IDEP 2020

Paz "Musiquando ando" una experiencia significativa en el entorno y la convivencia escolar"

2012

Se entrega nueva construcción para el Colegio Técnico Benjamín Herrera (CED)

Dotación de 90 instrumentos por la Secretaría Distrital de Usos

2015

Llegaron los instrumentos

Espacio exclusivo para salón de música
- Dos docentes
- Ampliación de cobertura: Se unen tres redes: dos formadas, primaria y bachillerato

2014

- Solo guitarras y un pequeño semillero vocal
- Cada estudiante lleva su instrumento
- Sin docente
- Sin un espacio propio
- 30 estudiantes
- Únicamente formada tarde
- Sin convocatoria de gran alcance, voz a voz como medio de difusión

Convenio con la Universidad Pedagógica Nacional: Docentes en formación entran al proyecto

2016

- Una docente líder de la institución
- Un docente asesor de prácticas
- 7 practicantes
- Con instrumentos y acentos se amplía la cobertura
- 60 estudiantes



2014

- Reconocimiento en el Foro Institucional y Local de Educación.
- El proyecto gana visibilidad a nivel distrital en el Foro Distrital Educativo: "Ciudad educadora para el reencontro y la paz"

Se incluye el cono en el proyecto

2019

- Mecanismo para afrontar las limitaciones en el número de instrumentos
- Para cantar sólo necesitas tu voz y tus ganas
- Ganamos cobertura e inclusión

COVID-19

2020

- Revolución metodológica y didáctica
- Uso de herramientas virtuales: Páginas web, Moodle, Blog, clases, tutorías y monitores virtuales.
- 30 docentes
- 210 estudiantes
- El proyecto participa en el Foro Institucional y Local de Educación, y se convierte en un proyecto representativo en el Foro educativo distrital.
"Aprendizajes para la escuela del siglo XXI: de la pandemia a la transformación"

Semillero

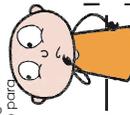
Nuevo Hogar | Dotación instrumental

Convenio interinstitucional

Se abren espacios de reconocimiento

Al reencontro de las voces

Transformación de la propuesta mediada por las TIC



2. Recogiendo nuestros pasos

La experiencia toca y transforma positivamente en los partícipes sus patrones de comportamiento, de comunicarse, de relacionarse, de interactuar, de expresarse; resignifica sus propósitos y metas, transversaliza su vida escolar, familiar y social...



2.1. Tejido sobre relaciones interpersonales.

Existe una necesidad innata de los seres humanos de relacionarse y comunicarse con otros para vivir en sociedad, las relaciones humanas exigen una comunicación asertiva y eficaz, resiliencia, respeto por el otro, el disfrute por la diferencia, simpatía y acogida que se reflejará hacia los demás cuando el ambiente educativo adecuado fomenta este tipo de habilidades y valores permanentemente en el individuo, así se favorece la expresión del “nosotros” sobre el “yo”.

Las actividades lúdico musicales propuestas desde el proyecto, favorecen el desarrollo de la comunicación en situaciones concretas y de manera práctica, y ha logrado prevenir muchos problemas convivenciales gracias a la propuesta de formación, que permite mejores tomas de decisiones y elementos para la resolución de conflictos, lo que se refleja en relaciones humanas más asertivas. Más adelante en el capítulo “*Resonancia pedagógica: Sobre la formación integral para la paz*” se mostrarán las acciones pedagógicas concretas implementadas dentro de la experiencia para el desarrollo de valores, habilidades sociales y competencias ciudadanas, como ejes fundamentales para la transformación del individuo. Cuando se transforma el SER se transforman sus interacciones y seguidamente trasciende su entorno familiar, escolar y social comunitario.



2.1.1. Me transformo para transformar

La experiencia toca y transforma positivamente en los participantes sus patrones de comportamiento, de comunicarse, de relacionarse, de interactuar, de expresarse; resignifica sus propósitos y metas, transversaliza su vida escolar, familiar y social, cambiando las visiones de su cotidiano y su forma de ver la vida. En ese sentido podemos afirmar que todas las acciones desarrolladas dentro de *Musiquiando Ando* están encaminadas a desarrollar una conciencia alrededor de la convivencia y la paz.

Para esto, inicialmente se fomenta en los participantes el conocimiento de sí mismos, sus talentos, de sus fortalezas, debilidades; se desarrolla la formación en relaciones humanas sanas, y adicionalmente, que aprendan a reconocer las oportunidades del medio y sepan aprovecharlas. Como lo expresa Ocaña Arias (2013): “Educar es desarrollar tanto la razón

que comprende, analiza y argumenta, cómo la sensibilidad que vibra con la belleza de las palabras, los colores y los sonidos, concibiendo la música como el lenguaje primordial del alma humana, sin fronteras ni ideologías a través de toda una demostración del uso de la Musicoterapia en el ámbito educativo, así como el manifiesto a favor de la paciencia, el sentido del humor, el juego y la música”.

“Yo me creía el centro de todo, era egocentrista y egoísta, cuando llegué empecé a hacer parte de mi comunidad y formarme en valores, *reconocí mi talento* y no había descubierto que era tan versátil en el aprendizaje de la música, y eso es lo que más me impactó”. Juan David Ortiz, estudiante, 2021

“Tengo emociones encontradas muy positivas, pues como mamá de Brandon, que estuvo en los inicios del proyecto, les quiero dar las gracias porque recogió a muchos jóvenes que llevaban en la sangre la música; el proyecto les dio un apoyo incondicional, que tal vez nosotros como familia no se lo dimos, *para que encontrara su talento*”. Paola Castro, Madre de familia, 2021.

El reconocimiento que el estudiante gana dentro de su comunidad educativa, como artista músico, abre nuevos canales dialógicos antes inexistentes; en ellos, estudiantes con dificultades comportamentales y/o académicas, o en condición de discapacidad, se abren



ante sus compañeros y docentes para ser visibilizados como artistas dentro de una dimensión humana diferente y particular frente a los demás, quienes terminan por evidenciar su transformación como seres humanos a través del desarrollo de sus talentos y el cambio en las formas de relacionarse, lo que lo reafirma en su rol y lo hace perteneciente a un entorno escolar que lo incluye y lo acepta.

“El hombre es un ser que ontológicamente es “para sí”, se “transforma” en “ser para otro”, no está solo, está en el mundo, es un ser de relaciones con el mundo, (...) que se proyecta hacia otros y trasciende” (Freire, 2001, pág. 9)

“Había estudiante que no le iba bien en ninguna materia, tenía problemas de consumo de drogas, irrespetuoso con todo el mundo, pero era muy bueno en su instrumento y le gustaba el proyecto; con el tiempo fue mejorando su comunicación con los compañeros y sus profesores. Estudiantes que se motivan tanto que van encaminando sus esfuerzos en un proyecto de vida relacionado con el área disciplinar del proyecto. Todos aquellos que participan transforman su manera de ver el estudio, su manera de comunicarse con las personas, y su propio proyecto de vida”. Daniel Beltrán, ex docente, 2021

Musiquiando Ando transforma al ser humano desde el interior y reconstruye nuevas realidades alrededor de cada partícipe de la experiencia (estudiantes, padres de familia, docentes en formación y comunidad educativa). Esta formación integral permite que todos de manera inherente aprendan a reconocerse y reconocer a los otros, a ser valorado desde su particularidad y a valorar al otro desde la diferencia, estimulando la autoestima.

“(…) a través de una sobrina que está estudiando en esta institución mi hija tuvo acceso al proyecto. El cambio de ella ha sido muy grande, ya se relaciona con más gente porque venía con ese problemita de no poder relacionarse con más personas, más niños, y ha sido un cambio total”. Antonio López, padre de familia, 2017

“(…) Inicialmente él tenía cierta cercanía y tendencia frente a la música que no había desarrollado, y que no sabíamos que era una fortaleza en él, pero a raíz de la participación de la Orquesta, hemos notado y percibido que hay muchos talentos que se pueden desarrollar, no solamente en la parte cognitiva y física, sino que hay muchas capacidades y fortalezas que se han desarrollado por la música, siendo muy importante para nosotros como papás. Teniendo en cuenta que queremos una formación integral de parte de él y, porque no, hay una posibilidad en su formación a futuro, me alegra que la participación en la orquesta y en el proyecto le haya mostrado esas nuevas alternativas que no contemplamos nosotros como familia”. Amparo Maldonado, madre de familia y docente del Colegio Técnico Benjamín Herrera, 2020.

2.1.2. Transformación en el entorno familiar

Si bien este sector vive la experiencia de manera indirecta, ya que no son ellos los que asisten a las clases de música, los padres de familia son los primeros espectadores, el primer público al que un músico entrega sus transformaciones logradas con el proceso. En ese sentido, en el hogar es posible apreciar el crecimiento de las aptitudes musicales, los frutos de un proceso que se siembra conjuntamente entre el esfuerzo del estudiante y la confianza y apoyo de su entorno familiar. Claro está, que el crecimiento musical no es el único que se puede apreciar en el hogar, y son las competencias convivenciales (asertividad, respeto, resiliencia, solidaridad, manejo pacífico del conflicto) los verdaderos focos centrales que el proyecto *Musiquiando Ando* busca desarrollar. Estos beneficios son recompensas para los hogares y la comunidad en general.

Los padres de familia no son sólo el público de sus hijos, ya que hacen parte también de las presentaciones de la orquesta, y es en este espacio donde todos nos hacemos uno alrededor de la música: disfrutar de ella sabiendo que indirectamente hacen parte de ese

equipo de formación; que el apoyo que brindan a sus hijos o familiares da frutos palpables que ponen en sintonía a toda la comunidad: todos viviendo y disfrutando la música simultáneamente, haciendo de ello una experiencia significativa.

Los beneficios que la experiencia aporta al entorno familiar hacen que se establezcan nuevos vínculos basados en el respeto, en la valoración del talento, la corresponsabilidad que la experiencia exige en el acompañamiento al proceso de enseñanza y aprendizaje, abrir un espacio dentro de las actividades familiares cotidianas del fin de semana y permitir que el estudiante asista a las clases que le brinda el proyecto, el apoyo financiero de algunas familias en cuanto a brindar los medios necesarios para la compra de instrumentos y herramientas tecnológicas de conectividad.



“La presencia de la música en el hogar y en el primer ámbito de pertenencia del niño proporciona una base importante para estas experiencias musicales que luego pueden integrarse mediante el currículo escolar”. (Rodríguez Torres & Ojito Pedroza, 2009)

Asimismo, es de resaltar que el acudiente o padre de familia valora este espacio dentro de la formación integral de su hijo, hija o familiar, pues dicho vínculo y responsabilidad trasciende el entorno doméstico cuando los acompañan con entusiasmo a conciertos y ensayos.

“Mi mamá siempre me apoyó en el tema de la música, pero para mi papá fue muy duro, porque quería que fuera abogada o ingeniera. Entonces cuando yo empecé a cantar y a tocar violín él no se lo esperaba, y me decía que eso no me iba a dar para comer. Para él fue duro que yo escogiera el área de la música. (...) Cuando empecé a invitarlo a conciertos él no iba, pero poco a poco fue aceptando mi decisión con respeto, pues le demostré que lo que yo quería era la música y que era lo que me apasionaba”. Marla Miranda, exalumna, 2021.

“En nuestro caso siempre nos han apoyado en mi familia, no era muy común ver la música aquí todos han sido ingenieros, modistas y de otras profesiones; cuando yo inicié con piano, inició también otro primo con guitarra, y ahí fue donde todos comenzamos a desarrollar y a buscar esa parte artística”. Valentina Serna, exalumna, 2021.

El proyecto propone al estudiante asumir nuevas dinámicas o rutinas que le permitan avanzar de manera individual musicalmente en su hogar. Esto supone una conciencia de

autonomía sobre la importancia del estudio, la organización del tiempo para poder cumplir con todas sus responsabilidades (del proyecto, académicas y domésticas), el cumplimiento de responsabilidades con su instrumento musical para que se reflejen sus avances personales.

“Le ayuda a la autonomía, porque los chicos un sábado a las 9:00 de la mañana normalmente están durmiendo, pero él se levanta sabiendo que tiene su clase. Se organiza, lo que implica que aliste su guitarra y organice su cuarto, tienda su cama para recibir su clase, deja todo listo para que cuando la profe Silvia diga “conectarse” esté listo. Esto es un claro indicio de que les ayuda a mejorar la responsabilidad”. Olga Alarcón, madre de familia, 2021.

“Por ser parte del grupo de percusión la pandemia me impidió tener los instrumentos musicales en casa, lo que incentivó que tocara mucho más piano e incluso le pedí a mis padres el violín; y aproveché este tiempo no solamente para cumplir con los compromisos y grabaciones caseras de la percusión; sino también para avanzar en el piano (...) Aprovechando el tiempo no solo hice composiciones musicales, también pude estudiar por mi cuenta teoría ya un poquito más avanzada, puede también ver todas las físicas de los instrumentos, me puse a ver la relación de la física con los sonidos y me gustó mucho el tema. El paro me permitió ganar mucho más tiempo del que antes tenía, para poder dedicarme a muchas actividades alrededor de la música”. Juan David Ortiz, estudiante, 2021.

Esos cambios en los patrones de comportamiento afectan las dinámicas familiares porque se evidencian nuevas formas de ser y hacer, mejorando notablemente las visiones familiares que se tienen alrededor del estudiante cuando él actúa de manera motivada e independiente, generando nuevos canales asertivos de comunicación, cuando se le apoya y se le reconoce en una dimensión personal, tal vez para algunos inexplorada.

“Siento que el proceso ha partido del interés de Juan Esteban, es privilegiado por el proyecto para aprender piano. Eso lo valoro y agradezco mucho, porque desde el principio ciertas habilidades musicales que él ha mostrado han sido reconocidas y maximizadas por los docentes de la experiencia; y eso ha hecho que él cada vez tenga más acercamiento y que le sea más llamativo interpretar este instrumento. Debido a esto hemos tenido que hacer ciertos ajustes a nuestra vida cotidiana, siempre ha estado en la jornada de la tarde y lo pasamos para la jornada de la mañana, porque ya se convirtió para él en un proyecto de vida a futuro, el lo que quiere estudiar es música, entonces, pensando en una formación paralela tuvimos que hacer unos ajustes conciliados en familia, e impulsados y apoyados por el proyecto”. Lucy Amparo Maldonado, madre de familia, 2021.

“(...) yo empecé por motivación por ver videos de grandes pianistas de música clásica y me convertí en un autodidacta , porque me parecía entretenido. Me encanta el arte, expresar sentimientos a través de un lenguaje abstracto que es la música; además el camino que uno recorre para entender todo es muy bonito”. Juan Esteban Henao, estudiante, 2021 .

En ese sentido, las relaciones familiares se fortalecen, ya que los vínculos afectivos alrededor de la música se vuelven tangibles y son esenciales para un sano desarrollo emocional, porque es la familia quien inicialmente se encarga de instaurar los valores de autoestima, de reconocimiento al otro, del valor y el rol del estudiante dentro de su familia, de la receptividad, reciprocidad y respeto hacia sus gustos o preferencias artísticas, que culmina en el reconocimiento mutuo donde se valora quién soy y cómo soy.

Juan David Ortiz (estudiante, 2021) expresa que aunque cada miembro de la familia tiene un gusto musical diferente, se ha creado un vínculo alrededor de ella, porque en su ambiente familiar se escucha de todo tipo de música: la de videojuegos la identifica con su hermano mayor, la música cristiana de todos los géneros que escucha su mamá ha fortalecido el vínculo alrededor de este arte.

Un valor agregado del proyecto se refleja en que algunos miembros de las familias han encontrado y reconocido su afinidad por la música a través del mismo, fortaleciendo los lazos de afectividad y empatía entre ellos gracias a este nuevo vínculo alrededor de las artes.

“Con su entrada a la orquesta he podido notar que ha empezado a desarrollar un gusto impresionante por la música, ha podido entenderse bastante bien con nuestra mamá, que también ha tenido un historial en la música principalmente en el género tropical, entonces este tipo de cosas fomenta una mejor relación entre padres e hijos, ayuda a implementar nuevos hábitos productivos dentro de las vidas de cada una de las personas involucradas”. William Ortiz, acudiente, 2020.

“Mi papá y mi tío se criaron en un ambiente musical, son músicos autodidactas; la mayoría canta o toca trompeta. Sin embargo, mi papá tiene una personalidad distante, no expresa sentimientos y no es muy comunicativo. Aunque nació en este ambiente, él nunca me enseñó música, sin embargo nunca me lo prohibió; aunque él no me lo decía, yo sentía que me apoyaba en las decisiones que yo tomaba alrededor de la música”. Brandon Vargas, exalumno, 2021

“Cuando yo empecé a tocar guitarra me di cuenta que mi padre y mi abuelo también lo habían hecho, así que ha sido bonito este hobby, que haya pasado de generación en generación”. Juan Palacios, estudiante, 2021 .

“Hay un cambio notorio en mi casa ya que a mi papá le gusta el Rock, y ahora qué practicó en piano la música clásica, y que debo repetir una y otra vez apartes de una pieza musical, mi papá me ha demostrado que le ha llegado a gustar a pesar del contraste de gustos musicales y veo que no le incomoda; y a los vecinos pues es otra historia, aun les falta más tolerancia”. Juan Esteban Henao, estudiante, 2021.

A raíz de la pandemia por COVID-19 y todas las consecuencias que esto trajo, se hizo obligatorio que los estudiantes convivieran mucho más tiempo con sus familias, lo que causó que en algunos casos se tensionaran las relaciones familiares. Gracias al proyecto se ha logrado generar espacios lúdicos, vinculantes y amables entre las familias ya que se han propuesto actividades musicales a través del juego que involucran a otros miembros del hogar, lo que relaja los posibles roces generados por la imposibilidad de salir a otros espacios y relacionarse con otros.

“La música mejora el ánimo, es el antídoto a la tristeza, a emociones negativas; por el contrario, la música es positiva en todo sentido, mejora el espíritu porque es una inyección de vida para mí y mi familia. Por eso aporta a la paz”. Olga Alarcón, madre de familia, 2021.

“En las actividades recientes en virtualidad se ha involucrado las familias con los estudiantes, y se observa el buen trato, trabajo en equipo, la ayuda y el compartir, que creo que es lo más importante en estos tiempos”. Wendy Tatiana Parada Bautista, docente en formación, 2021.



Otro de los aspectos a tener en cuenta es que las familias reconocen la labor hecha por la experiencia dentro del descubrimiento y desarrollo de talentos de los estudiantes, y han empezado a aceptar que algunos de ellos tomen la música como un proyecto de vida diferente o alternativo, que sin lugar a dudas implica asumir unas nuevas dinámicas familiares que son transformadas alrededor de dicho proyecto, sean estas económicas, convivenciales, relacionadas con horarios, prever una planeación académica musical a mediano y a largo plazo, que prepare al estudiante ante las exigencias de las instituciones de educación musical a nivel profesional, las cuales solicitan unos mínimos para acceder a programas como la Fundación Batuta, el Sistema Nacional de Bandas, o las universidades públicas y privadas del país.

“El apoyo del proyecto que le ha permitido recibir clases no solamente los sábados sino también entre semana; esto (estudiar música a nivel profesional) ha hecho que cada vez sea una realidad la posibilidad de tomar esto como una opción de vida, es

una decisión que él ya tomó y que estamos elaborando en familia; vamos a ver a dónde nos lleva esto, realmente hace cuatro o tres años jamás habíamos pensado en eso, teníamos claro otro tipo de orientación en cuanto a lo académico y profesional, pero también es una alternativa”. Amparo Maldonado, madre de familia, 2021.

“En cuanto a mi profesión siempre he recibido apoyo por parte de mi mamá; y aunque he recibido comentarios negativos por parte algunos miembros de mi familia, sólo me queda demostrarles que esto es lo que verdaderamente deseo hacer”. Karol Becerra, exalumna, 2021.

La directora del proyecto Ruby Duarte (2021) expresa que “es gratificante comprobar que muchos estudiantes que han hecho parte de la experiencia del proyecto se hayan inspirado y encontrado la motivación para continuar con la profesionalización en este arte y que se convierta en un proyecto de vida tan válida e íntegra.

Estas nuevas formas de relacionarse dentro de los núcleos familiares inciden directamente en las formas de actuar en los contextos escolares y sociales, porque se cambian las visiones sobre cómo relacionarse y solucionar los conflictos de formas más propicias para generar entornos pacíficos; lo que se refleja en una mejor calidad de vida para todos aquellos que directa o indirectamente se relacionan con la experiencia.

“La experiencia impulsa y propone el uso de valores dentro y fuera de la institución, y mejora las relaciones personales de cada estudiante, que le servirán de base para un futuro”. Juan David Ortiz Morales, estudiante, 2020.

“Gracias al proyecto transversal de la institución, los niños del barrio tienen la oportunidad de estudiar música y tener un mejor manejo del tiempo libre, que mejora su contexto familiar y social”. Lucy Vásquez, madre de familia, 2017

2.1.3. Entorno educativo y comunitario

Otro aspecto positivo de la propuesta pedagógica de *Musiquiando Ando* es fomentar una educación basada en una relación horizontal entre maestro y estudiante, donde los dos actores cumplen un papel y un rol activo, esencial en la construcción de un ambiente afable en el proceso de adquisición de conocimiento, donde este se vuelve significativo porque parte de los intereses del estudiante y de su contexto. Este proceso exige una comunicación asertiva y vinculante emocionalmente, en donde se evidencien interacciones positivas basadas en el diálogo, el respeto por la diferencia, la empatía, resiliencia, tolerancia; valores que cimentan las bases de una sociedad que convive en paz.

“Considero que en estos espacios se genera un cambio de imagen sobre los roles jerárquicos de maestro-estudiante, permitiendo un poco más de cercanía entre estos, aunque sin perder las responsabilidades que tiene cada uno”. Raul David Peñaloza, ex docente, 2021.

“Esta experiencia le ha brindado a los estudiantes y docentes una perspectiva distinta en los procesos educativos. La visión de trabajar por un objetivo a gran escala, con un número considerable de personas, deja una responsabilidad en cada participante de esforzarse no para recibir una nota, sino para construir un producto reconociendo al otro como parte fundamental de los procesos”. Daniel Beltrán, ex docente, 2021

En cuanto al contexto escolar se ha logrado cambiar imaginarios que se tenían con relación a la otredad, ya que en lo presencial y lo virtual siempre existe la interacción con personas de todas las edades, niveles cognitivos de aprendizaje, y personalidades distintas; además, se parte de una realidad presente en nuestra ciudad que une en un mismo entorno diversas expresiones pluriculturales que interactúan entre sí. Frente a las expresiones artísticas y culturales diferentes, se evidencia que la experiencia ha aportado a la educación de un público abierto a escuchar activamente, que valora, reconoce y respeta la diferencia de nuestra sociedad multicultural. Un reflejo de esa transformación de imaginarios es que ya no existe “el chillido” dentro de los eventos y actos culturales de la Institución Educativa (como lo expresa la profesora Ruby Duarte).

“El proyecto ha resignificado los espacios de la Institución el fin de semana como una escuela de formación artística, ha permitido la consolidación de lazos de amistad en estudiantes de diferentes grados y jornadas, incluso de diferentes instituciones”. Jorge Andrés López, ex docente, 2021.

“El proyecto *Musiquiando Ando* abre puertas al contexto social, pues, permite que cada estudiante interactúe con los compañeros nuevos y con los profesores a través de un mismo vínculo, la música”. Juan David Ortiz Morales, estudiante, 2020.

“Pues yo personalmente no me relacionaba con los muchachos y niñas de las otras jornadas y las otras sedes, porque no había actividades pedagógicas fuera del colegio para unir las tres sedes y las dos jornadas hasta que llegó el proyecto y nos da el espacio y un tiempo para reunirnos todos”. Christian Hernández, estudiante, 2017

“Me gusta el proyecto porque nos relacionamos con gente de otras sedes y con niños de muchas edades”. Juan Pablo Yepes, estudiante, 2017

“Yo no era de congeniar mucho con otras jornadas o sedes, entonces el hecho de encontrarnos en un mismo tiempo y lugar, nos hizo entender que éramos solamente personas que nos unimos para un mismo proyecto”. Karol Becerra, exalumna, 2021.

Hay un sector de la comunidad que no se ha mencionado pero igualmente se ha visto beneficiado gracias al currículo oculto que se desarrolla desde la experiencia. Ya que transversaliza positivamente las relaciones y las interacciones que se dan en el cotidiano escolar, abarca un sector muy amplio de población que no está directamente ligada al proyecto pero que interactúa constantemente con los partícipes de la experiencia dentro de la institución, como son los administrativos, el sector de seguridad (Vigilantes), personal de servicios generales, directivos docentes, el cuerpo docente en general y los transeúntes dentro y fuera del entorno escolar.

2.2. Tejido de comunidad de paz: Desafíos de *Musiquiando Ando* como un lugar sano para la construcción de una comunidad educativa en paz

Es importante entender que el conflicto es inherente al ser humano y hace parte de sus interacciones. Esto se ha visto reflejado sistemáticamente en la historia de Colombia, pues nos ha llevado durante muchos años a vivir sucesos de profunda violencia que han marcado generaciones completas bajo su yugo; estos sucesos, desafortunadamente, han naturalizado formas violentas de relacionarnos unos con otros y proliferado fenómenos como la discriminación, la exclusión, el desplazamiento y la desigualdad en nuestra sociedad, haciendo que en nuestro país se exacerben diversas formas de conflicto.

Para contrarrestar estas problemáticas, hemos encaminado nuestro proyecto musical hacia



el fomento de formas asertivas que nos vinculen positivamente con un “Nos-otros”. Buscamos que los estudiantes propaguen estas nuevas formas de relación en los distintos entornos donde se desenvuelven, pues entendemos que cada individuo que rompa esquemas erróneos de relación será un nuevo foco externo que multiplicará un ambiente de paz en sus familias, grupos de amigos, entornos educativos y sociales.

Juan David Luján en su artículo de investigación titulado “Escenarios de no-guerra: el papel de la música en la transformación de sociedades en conflicto” (2016), plantea que los factores culturales, y especialmente la música, pueden a) identificar los conflictos sociales; b) pensar sus diversas soluciones en comunidad; c) reflexionar a partir de algunos casos específicos las formas en las cuales la música posibilitó

catalizar el diálogo y la transformación conflictual a través de la práctica y reflexión musical (Rodríguez Torres & Ojito Pedroza, 2009)

Por lo anterior, es importante enfatizar la importancia de desarrollar valores y competencias humanas y sociales, con el fin de consolidar en los estudiantes comportamientos e interacciones positivas que generen conciencia sobre cómo se debería actuar ante ciertas situaciones adversas, buscando siempre la solución asertiva y efectiva del conflicto.

Según Rodríguez Torres & Ojito Pedroza (2009) “existen muchos estudios que avalan la utilidad de la música como el medio óptimo para trabajar el carácter comunicativo y de cohesión grupal” y desde estos postulados el proyecto reconoce que la labor artística es el ambiente propicio para dichos desarrollos. En *Musiquiando Ando* se busca la formación del individuo como un ser social, desde una integralidad emocional utilizando el aprendizaje musical como herramienta óptima para la construcción de ciudadanos de paz.

Al respecto, en el *Plan Nacional Música para la convivencia* se consigna que “La música es una de las expresiones culturales que por su naturaleza está presente en diversos contextos, enriqueciendo la cotidianidad, desarrollando y fortaleciendo valores tanto individuales como colectivos y construyendo referentes de identidad de los grupos sociales, y por lo tanto es un canal ideal para promover comportamientos culturales que favorezcan un ambiente de cooperación y bienestar” (Departamento de planeación nacional, 2008).

Así también lo entiende la docente en formación Adriana del Pilar Romero (2021) cuando expresa que “la experiencia de *Musiquiando Ando* aporta en gran manera a la construcción de la comunidad educativa y a la sociedad mediante la articulación de los distintos agentes, sin importar la edad ni las diferencias que tengan entre sí, la música nos invita a trabajar en equipo, a empatizar y regular nuestras emociones, opiniones y llegar a acuerdos”.

Reconocemos este proyecto, y los espacios que propicia, como una pequeña sociedad donde todos se hacen uno al trabajar por un objetivo común; y como es natural en un grupo heterogéneo donde evidenciamos el encuentro de subjetividades y diferencias, los conflictos (del individuo mismo, y aquellos surgidos de la relación del individuo con otros) serán siempre una constante. Lo anterior toma relevancia si se tiene en cuenta que la experiencia acoge un grupo heterogéneo, pues la comunidad abarca estudiantes de todos los grados (primaria y bachillerato), dos jornadas y tres sedes de la Institución Educativa Colegio Benjamín Herrera, algunos en condición de discapacidad, niños y jóvenes de la comunidad, siendo este un espacio para la creación musical colectiva.

Para el proyecto es importante tanto el individuo como la comunidad en su totalidad, y esto es ratificado en los relatos de los actores de la experiencia:

“Antes nos mirábamos mal, eran muy serios, teníamos peleas y no éramos tan unidos, y ahora con el proyecto ya somos más unidos”. Andrea Landinez, estudiante, 2017.

“Hacer parte del proyecto *Musiquiando Ando* hace que ese estudiante sea bien visto frente a la comunidad educativa y ese paso se ha venido ganando haciendo valioso para los estudiantes estar ahí, porque se sienten orgullosos. En las presentaciones no se nota de qué jornada o sede viene cada participante, si no que se evidencia la unión entre pequeños y grandes, y el inmenso talento que comparten en esta expresión artística. Es una actividad que verdaderamente está representando a todo el colegio unido”. Amparo Maldonado, madre de familia, 2021.

“Los niños fueron rompiendo esos imaginarios de las jornadas contrarias y otras sedes, niños y jóvenes en condición de discapacidad, y del entorno; y al encontrarse en el proyecto se dieron cuenta que eran iguales y pares, sólo que estudiaban en horarios o instituciones diferentes”. Ruby Duarte, coordinadora del proyecto, 2021.



Un factor desencadenante de un ambiente pacífico y resiliente es la sana convivencia; por ello ha sido útil la construcción de acuerdos comportamentales dentro de las experiencias pedagógicas para el óptimo desarrollo de las clases, ensayos y presentaciones, e igualmente, velar por su cumplimiento; pues al proponer pautas disciplinarias, convivenciales y metodológicas construimos un *escenario democrático de participación colectiva*. Cuando generamos conciencia sobre nuestros comportamientos y acciones nos responsabilizamos colectivamente en la construcción de ambientes de enseñanza y aprendizaje en paz.

“La conciencia sobre la convivencia se ha construido desde la empatía y la aceptación de distintas opiniones, validando también las posturas individuales como parte de la edificación integral. El mayor beneficio es tener una visión más amplia del campo que podemos permear y de la integralidad que esto requiere, porque no podemos pensar solo en el individuo sino su impacto en la comunidad”. Adriana del Pilar Romero, docente en formación, 2021.

Estos acuerdos comportamentales, junto con el desarrollo de valores, habilidades y competencias para la sana convivencia han logrado, de forma real y práctica, la unión de toda nuestra Institución Educativa. Esto, a pesar de que las sedes se encuentren en ubicaciones tan distantes unas de otras, y que tengan características socioeconómicas y culturales tan distintas; el proyecto ha forjado y ampliado los canales de comunicación y relación asertiva, donde existe el reconocimiento de todos como una sola institución.

“El proyecto *Musiquiando Ando* incrementa las áreas del saber, su propósito principal es desarrollar valores, mejorar la convivencia y hacer nuevos amigos que sin él no hubiera conocido, mediante la música y un ambiente cálido de trabajo”. Juan David Ortiz Morales, estudiante, 2020.

En *Musiquiando Ando* nos enfocamos en la construcción de paz basada en la empatía, la escucha activa y la comunicación asertiva, fomentando una convivencia óptima, en un espacio educativo donde propendemos por que sea posible interactuar de manera positiva y solucionar de manera pacífica todos aquellos conflictos que el trabajo en equipo y la coexistencia de subjetividades puedan traer. Lo anterior se fundamenta en lo afirmado por Chaux (2003) cuando expresa que “los altos índices de agresión y violencia dentro de la escuela y fuera de ella representan uno de los principales retos actuales de la educación. Pero, además lograr promover la convivencia pacífica desde la escuela puede terminar siendo una de las más importantes contribuciones que la educación puede hacer a la sociedad actual y a la futura”.

En palabras simples, la madre de familia Diana Villarraga (2020) lo resume: “Destaco en el proyecto *Musiquiando Ando* que sigan así apoyándose entre todos porque todos somos una familia”.

Es en la actividad musical grupal donde se consolida el concepto y puesta en práctica de la convivencia, sea en clases de instrumento o en ensayos de la orquesta. Ahí se construye una conciencia de la colaboración colectiva en las clases grupales, es decir, de la interrelación de individuos en pro de un trabajo mancomunado con y por los otros; en un grupo tan grande y diverso es importante que los estudiantes se responsabilicen colectivamente sobre la importancia de generar un ambiente sano y atento para los ensayos y conciertos; la atención, como una actitud colectiva en el quehacer musical, proviene de la voluntad individual. Hacer música implica entender el individuo en la mancomunidad, por ende, la transformación individual se refleja en el comportamiento social. Es al momento de interpretar música donde se demuestran los desarrollos personales que evidencian la

significancia del aporte personal a la construcción de un ambiente afable y sano; sólo de esta forma es viable alcanzar una cohesión musical en “*común unidad*”.

“La sana convivencia se logra desde la orquesta en este proyecto educativo musical, porque quienes lo conforman entienden la importancia de los otros y de sí mismos para realizar el montaje musical, y eso no queda solo en este espacio si no que es trasladado a su vida y entorno social”. Jorge Andrés López, ex docente, 2021.

“La experiencia ha contribuido a construir paz demostrando a las personas, a través de un grupo musical como la orquesta, que el trabajo en conjunto nos lleva a mejores resultados”. Raúl David Peñaloza, ex docente, 2021.

2.2.1. Inclusión y diversidad

“La música es inclusiva porque reúne las dimensiones intelectuales, sociales y afectivas, lo que hace de ella una herramienta que permite la transformación social”. (Fernández-Carrión Quero, 2011)

Muchos de los estudiantes que entran a *Musiquiando Ando* presentan falencias académicas o dificultades disciplinarias, estas problemáticas se demuestran en frustraciones conflictivas. Es aquí donde entra la importancia de reconocer las inteligencias múltiples como una oportunidad de desarrollo integral dentro de un escenario educativo enriquecedor, que permite la inclusión de estudiantes con características particulares, y que gracias a la experiencia han logrado canalizar estos comportamientos negativos a través del reconocimiento de potencialidades y talentos permitiéndoles sentirse como actores valiosos de un colectivo que no los aceptaba porque, tal vez, no eran valorados en todas sus dimensiones.



La Señora Olga Alarcón (2021) destaca que su hijo Federico, “aunque tiene síndrome de down, nosotros como familia hemos querido siempre que Federico entre a clases con niños de aula regular, ya que en otros espacios educativos lo ubican en grupos para niños especiales con diferentes limitaciones. Desde que entró al proyecto, el niño puede compartir divinamente con otros chicos y hacer la misma actividad con la misma instrucción, y en algo que requiere mayor atención como la música para él es muy gratificante y para mí un orgullo como mamá”.

Uno de los aspectos a destacar es que la experiencia es incluyente, aquí todos somos iguales, no existe ningún tipo de restricción para hacer parte del ejercicio pedagógico; la propuesta da la bienvenida a aquellos que sientan que tienen en común el gusto por la música y deseen desarrollarse a través de ella. Todos han recibido las mismas condiciones de acogida, de afectividad, de atención y de participación, y se les reconoce como seres emocionales, creativos y artísticos, donde se fomenta el autodescubrimiento que desarrolla la autoestima como soporte básico para la valoración del otro (si el individuo se acepta, se respeta y se valora a sí mismo, hará lo mismo con los demás); este es un soporte fundamental en el trabajo cooperativo que la música exige.

Olga Alarcón, madre de familia de estudiante en condición de discapacidad (2021), piensa que la inclusión que se hace es muy apropiada “la inclusión ha sido muy favorable, porque de sus compañeros ha recibido comentarios positivos y aceptación, lo que demuestra el respeto por el otro”.

Esta colectividad heterogénea, como ya lo habíamos expresado, implica la coexistencia de subjetividades y además, ritmos de trabajo diversos, lo que supone un trabajo colectivo que debe estar teñido siempre por una profunda empatía, que permita a todos los estudiantes convivir armónicamente mientras cada uno avanza al nivel que sus medios le permitan. No hay lugar a envidias, burlas o interpelaciones negativas hacia los otros, pues los docentes procuramos siempre trabajar desde la equidad para desarrollar nuestras actividades en un ambiente sano donde se reconoce el esfuerzo de todos.

“A mí me parece el proyecto fantástico porque es un proyecto incluyente, se encuentran niños de todas las edades, trabajan en armonía, trabajan en conjunto. El proyecto me parece que cuenta con herramientas de calidad y con un personal totalmente calificado que les transmite profesionalidad a los niños” Duván Romero, padre de familia, 2017.

La experiencia ha enfrentado el reto de formar en un contexto tan diverso y particular como es Bogotá , una ciudad que reúne un sin número de influencias culturales, sociales y políticas debido a la migración masiva de gran cantidad de personas de diversas regiones de nuestro país, así como la creciente población extranjera que también hace parte de nuestra localidad y por ende de nuestras instituciones educativas; ya sea a causa de la violencia, el desplazamiento forzado, la búsqueda de mejores oportunidades laborales y económicas que se ligan a una mayor calidad de vida, entre otras razones. Estos fenómenos han generado que converjan y convivan en un mismo lugar diversas formas de expresar la identidad cultural, y hace que se viva dentro de una pluriculturalidad innata que se entreteje en una red intercultural.

El punto de partida para trabajar juntos por la paz y colaborar en la construcción de una sociedad intercultural, interreligiosa, interétnica e interracial, sin discriminación de ningún tipo, sobre las bases de la tolerancia, el respeto a las diferencias ideológicas, culturales, religiosas y la acogida solidaria a los inmigrantes (Kung, 1977) citado por (Barrera, 2018)

“(…) Cuando entré a ese mundo de la música clásica, porque me llamó la atención, tenía el prejuicio de que esa música es la más culta y no cualquier persona puede escucharla; pero realmente es como cualquier otra música, sino que se ha glorificado y se ha creado esa imagen de ella; pero me di cuenta que eso no es cierto, que es como si uno escuchara rock u otro estilo; todo es música”. Juan Esteban Henao, estudiante, 2021.

Este contexto hace indispensable que desde la propuesta se respeten esas identidades, se promuevan espacios de integración donde todos encuentren en la música un punto de unión común, y se reconozca tanto el ente individual como la identidad del otro. En *Musiquiando Ando* conformamos una colectividad que parte del respeto por la diferencia, donde todas las subjetividades, con sus características propias, se encuentran, como eslabones de una cadena donde tanto la parte como el todo son de suma importancia. Docentes y estudiantes hacemos parte de un “nos-otros” que comprende tanto la individualidad, como a la comunidad a la que pertenece y por la cual trabaja: somos engranajes indispensables en este sistema musical. Desde esa lógica se puede alcanzar “*el disfrute de las diferencias*”.

En este proyecto partimos de las características propias de cada uno, de su proceso, sus logros, sus dificultades personales; y buscamos que todos, sin importar el nivel técnico instrumental, hagan parte de una comunidad, que en *Musiquiando Ando* es el espacio de ensamble, la orquesta. Ahí, desde la diversidad, avanzamos como grupo por un resultado colectivo. El lugar comunitario del performance o la presentación, es el momento de confrontarnos con la importancia del papel de cada uno en el proceso: sin importar el nivel de avance técnico instrumental, se aporta y se construye hacia un fin común: “*yo soy importante en esto que está pasando*”.

2.2.2. Equidad

Colombia, en el último año, además de la pandemia, se ha visto golpeada por fenómenos sociales y económicos que han producido una serie de críticas y protestas sociales, donde los jóvenes se han visto como líderes de esa visibilización de problemáticas que aquejan a nuestro país. Este contexto también ha transversalizado a nuestra comunidad educativa y el proyecto no ha sido indiferente a esta realidad. “La paz proviene del latín pax, pacis, cuyo

significado es tranquilidad, perdón, permiso. Para muchas personas la paz es el fruto de la sana convivencia entre los seres humanos, y para hacerla posible es necesario un orden social justo, en el que todos los ciudadanos tengan las mismas oportunidades para desarrollarse y sus derechos fundamentales sean respetados” (Aguilar y Castañón, 2013), citado por (Barrera, 2018)

Las últimas protestas sociales en Colombia se han caracterizado por utilizar las artes como una forma de expresión pacífica del pensamiento social y político actual. Como lo expresa Jean Francois Lyotard (Citado por Jorge Martínez, 2014) “Las funciones del arte y de la política son hacer que la gente sueñe, cumplir con sus anhelos, transformar el mundo, cambiar la vida y ofrecer un escenario sobre el cual el deseo pueda actuar su fantasmal teatro.”

“Yo veo las noticias y los jóvenes protestando con música, con danza, y me parece bien esa manera tan constructiva de manifestar que no estamos de acuerdo, que podemos expresarnos en paz”. Libia Morales, madre de familia, 2021.

El papel que jugamos como individuos en esta colectividad se enfoca en el hacer música mientras somos parte activa de una ciudadanía que se hace responsable de velar por un ambiente ciudadano corresponsable donde exista cooperación, trabajo en equipo, solidaridad, igualdad, respeto por los derechos humanos finalidades comunitarias; con el fin de sacar adelante una sociedad donde la diferencia debe ser entendida, aceptada y disfrutada mientras se trabaja colectivamente con y por la música.

Esta última es un pretexto para hacer conciencia de que somos seres humanos con características únicas, pero desde esa misma diversidad, aunada a los propósitos colectivos, podemos cambiar nuestras realidades, perdonar el pasado y transformar el futuro; así se hará un mejor presente; siendo conscientes de que esto es muy importante en un país como el nuestro, cuya historia ha sido marcada por múltiples formas de violencia. Esta visión es ratificada por el Departamento de planeación nacional (2008) quien afirma que “las nuevas generaciones deben ser educadas en una actitud de reconocimiento y respeto a la diferencia y en una conciencia de valoración del interés colectivo, con el propósito de generar capacidades de resolución de conflictos y una ética individual compatible y tolerante con otras”.

Otras visiones desde los sectores de la experiencia son:

“Considero que a partir de estas experiencias musicales podemos encaminar a jóvenes y niños al aprendizaje del trabajo en conjunto, es decir, de trabajar y escuchar

al otro, de conocer las necesidades del otro, de enseñar y aprender mutuamente, comprender que a pesar que somos individuos con ideas y conocimientos diferentes, podemos llegar a aportar y crear algo más sólido para un bien en común y generar espacios de convivencia más sanos, menos conflictivos y por ende más espacios de paz”. Raúl David Peñaloza, ex docente, 2021.

“Con la música, mi hijo ha aprendido a entender qué está bien y mal, y ha desarrollado un pensamiento crítico; el no busca descargar la culpa en los demás sobre la situación de nuestro país y se ha autoevaluado en cuanto a cómo nosotros le aportamos a la sociedad, y qué no hemos aportado. Mediante la música se ha abierto mucho su pensamiento crítico”. Jairo Palacios, padre de familia, 2021.

“Las habilidades que desarrolla cada persona tienen mucha relación con la personalidad que tenga cada individuo, lo que ha podido contribuir un proyecto como éste es que se basa en las fortalezas y debilidades que tienen ellos, en cuanto a descubrir y desarrollar su propia personalidad (...)” Amparo Maldonado, madre de familia, 2021.

En este proyecto siempre será un pilar mostrar a los estudiantes que todos son importantes, que el trabajo autónomo, autorregulado, la responsabilidad y el compromiso adquirido por el avance de un montaje musical es compartido, y que cada uno aporta desde sus posibilidades algún elemento que es profundamente valorado en la orquesta; por lo tanto, los avances individuales se convierten en un reto para cada uno, pues todos los integrantes se sienten incluidos en una comunidad artística que los valida, que les permite crecer dentro de ella; este desarrollo individual a su vez desencadena el crecimiento de la misma experiencia.

“La construcción de paz se da desde el contacto y comunicación con el otro, generando espacios de reconocimiento propio y en comunidad. Permitir diálogos y encuentros desde diferentes experiencias permite esta construcción”. Laura Alejandra Pinzón, docente en formación, 2021.

Es preciso aclarar, que la naturaleza heterogénea de los grupos de estudio (gramática musical e instrumentos) y por extensión, de la orquesta, requiere de la consolidación de apuestas pedagógicas y metodológicas, que garanticen la adaptabilidad del proceso para afrontar la inequidad; que en términos pedagógicos podría representar cualquier aplicación metodológica donde se desconozcan las cualidades y debilidades del individuo, en el cual iríamos a la velocidad de los “buenos” y “talentosos” dejando vacíos estructurales en aquellos cuyos procesos de aprendizaje requieren más atención y tiempo. En ese sentido, buscando el desarrollo equitativo de procesos y técnicas en todos los estudiantes. Dado que

los grupos de estudio son diversos y contamos con integrantes de variadas edades y niveles, es necesario que el docente asuma una actitud adaptable frente a ese natural desequilibrio, que implica reconocer la labor de aquel más avanzado sin abandonar al más pequeño o al que está empezando. Es preciso mediar la cantidad de atención de acuerdo a las necesidades de cada estudiante, y en *Musiquiando Ando* nos esforzamos por incluir a todos, cosechando de los más avanzados y sembrando en los nuevos y más pequeños.

Federico Serna (Estudiante en condición de discapacidad, 2021) nos dice que al entrar al proyecto se ha sentido aceptado y le gusta tocar guitarra y cantar, y siente que su profesora y compañeros lo respetan y lo valoran.

Por eso se ha pensado en brindar los mejores ambientes de aprendizaje desde lo pedagógico, lo metodológico, lo musical pero también desde lo logístico que incluya aulas adecuadas, préstamo de instrumentos para los que no los poseen, ofreciendo una educación adaptada a las necesidades y las condiciones particulares de cada integrante, estos esfuerzos cierran las brechas de inequidad social, fuente de tantas problemáticas que afecta la comunidad.

Olga Alarcón (madre de familia, 2021) destaca que su hijo se siente importante e integrado en la clase y que no lo han dejado a un lado por su discapacidad. Aquí “él es un niño más de la clase, tiene las mismas tareas y lo tratan como un niño normal”, convirtiéndose en un reto para él.

2.2.3. Memoria, verdad y reconciliación

En el proyecto *Musiquiando Ando* somos conscientes de las repercusiones que la violencia ha dejado en nuestra sociedad y se ha manifestado en el establecimiento de ambientes que han naturalizado la indiferencia, el silencio, diversas conductas violentas y la invisibilización de la existencia de una víctima y un victimario. Es necesario aclarar que, si bien los objetivos del proyecto no van dirigidos directamente a mitigar las consecuencias del conflicto armado en nuestro país, no implica un desconocimiento o invisibilización de este fenómeno que ha aquejado por tantos años la historia de Colombia.

Evidentemente educar para la paz es una tarea de todos, en un país dolido por la guerra y los conflictos es una tarea humana que abarca la totalidad e integralidad de la vida de los seres; hoy más que nunca en la era de las comunicaciones la educación debe ser un diálogo compartido entre actores, donde se permita el desarrollo libre de la personalidad, se promueva la creatividad, la imaginación, se respeten los derechos y permita la

reconstrucción de una sociedad que está enferma por la violencia. (Sarti, 2007) citado por (Aguilar, 2013, pág. 85)

Aunque no exista un número representativo de víctimas en nuestro contexto escolar, no somos indiferentes a la violencia; es por eso que hemos dirigido nuestros esfuerzos en la construcción de una propuesta artística educativa desde otra mirada que fomenta el reencuentro, la reconciliación y la paz: creemos en la intervención artística y pedagógica como herramienta para enfrentar las violencias, en este caso, de una población estudiantil vulnerable de carácter urbano. Un instrumento usado en esa concienciación es incluir algunas piezas en el repertorio de la orquesta que den espacio a las voces que claman por la paz, que se reconocen como parte del conflicto armado y velan por la memoria y la no repetición como el único camino para forjar un mejor futuro.

Somos conscientes que como individuos de una sociedad que vive en conflicto, es necesario hacer ejercicios de memoria con la comunidad, sea o no víctima del conflicto, porque entendemos la necesidad de visibilizarlo como habitantes urbanos que tal vez vemos el conflicto desde la periferia, y nos hace un poco insensibles a todo el sufrimiento y a los horrores que esta realidad ha causado en muchos colombianos. Necesitamos hacer un duelo colectivo en torno a la violencia y sus consecuencias, para así, unirnos como país.



2.3. Resonancia pedagógica: Sobre la formación integral para la paz

2.3.1. Las musas de la experiencia

Para que la sana convivencia se consolide como un ambiente normalizado dentro de la comunidad educativa ha sido necesario dar herramientas concretas para mediar el conflicto, este aspecto transversaliza el proyecto e impulsa el desarrollo de valores y habilidades que permiten formar integralmente en competencias comunicativas que efectivizan la escucha activa y la comunicación asertiva; en competencias emocionales para entender sus



emociones y las de los demás; y finalmente, en competencias cognitivas para generar opciones creativas de solución al conflicto. Estos aspectos significativos de la experiencia, como escenario de construcción de paz, modifican los discursos y acciones cotidianas de los estudiantes y docentes, y transforman de manera profunda las relaciones humanas.

★ **Valores**, comprendidos como aquellas normas de conducta o actitudes sobre las cuales planteamos nuestros comportamientos; están de acuerdo con aquello que consideramos correcto. Son importantes para la sana convivencia porque convivir significa “compartir vivencias” con otros, encontrarse con “nos-otros”. Según Rodríguez Torres & Ojito Pedroza (2009) existen muchos estudios que avalan la utilidad de la música como el medio óptimo para trabajar el carácter comunicativo y de cohesión grupal.

- Respeto
- Responsabilidad
- Tolerancia
- Honestidad
- Diálogo
- Empatía
- Solidaridad
- Autoestima
- Disponibilidad hacia el otro

“La música me ha enseñado a trabajar los valores de trabajar en equipo, el respeto mutuo y a escuchar a los demás”. Juana Romero, estudiante, 2017

Para la señora Amparo Maldonado (madre de familia, 2021) el proyecto es enriquecedor porque les da disciplina, implica compromiso y autonomía; es una forma diferente de socializar, que fomenta gran cantidad de valores agregados.

“La responsabilidad y la disciplina porque si uno quiere un avance debe estar practicando permanentemente y no darse tan duro; desarrollé la paciencia porque los

procesos no son los mismos, y la empatía, pues ya no era yo sola sino mucha más personas”. Valentina Serna, exalumna, 2021.

“Por medio de la música aprendemos a ser mejores personas”. Brandon Vargas, estudiante, 2017

Para el señor Jairo Palacios (padre de familia, 2021) su hijo ha aprendido a valorar la vida: “no es esperar que las cosas le lleguen, sino entender que las cosas se consiguen a pulso, y hay que trabajar por ello, buscando la manera de salir adelante”.



“Mi experiencia en el proyecto ha sido muy gratificante ya que al estar comprometido genera responsabilidad, disciplina, ganas de mejorar y avanzar, para saber en qué puedo contribuir yo y darme cuenta de que las personas a mi alrededor contribuyen en mi formación”. Diego Quitián, estudiante, 2020.

Brandon Vargas (exalumno, 2021) expresa que se reconoció como artista y empezó a exigirse para practicar, estudiar y mejorar musicalmente como un reto personal, pero reconoce que por alguna razón, cuando a algún compañero no le salían las cosas no le producía estrés, siendo empático con la situación porque sabe el esfuerzo que requiere alcanzar la destreza musical.

“Ayuda a la independencia ya que mi hijo es un estudiante en condición de discapacidad (...) Les ayuda aprovechar su tiempo libre aprendiendo otras cosas y también a desarrollar un poco de habilidades que nosotros como papás tal vez no vemos; pero verlo ya poder tocar acordes, seguir la nota, eso a uno como papá le es gratificante, él ha venido creciendo en todo en este año, a entender la música, a reconocer las notas musicales.” Olga Alarcón, madre de familia, 2021.

★ **Habilidades socioemocionales** entendidas como las conductas aprendidas que llevamos a cabo cuando interactuamos con otras personas, que son útiles para expresar nuestros pensamientos y sentimientos; también para identificar y responder de manera constructiva las emociones personales y las de los demás. Marla Miranda (Exalumna, 2021) reconoce valores como la disciplina y el control de las emociones, especialmente por la frustración de que los avances instrumentales no salieran tan rápido, tener paciencia con uno mismo; y exalta la importancia del trabajo en equipo.



“Debido a la estrecha conexión entre la música y las emociones, la música en el aula contribuye a crear un entorno emocional positivo apto para el aprendizaje”. (Rodríguez Torres & Ojito Pedroza, 2009)

- Autoconocimiento
- Autovaloración
- Autocontrol
- Automotivación
- Trabajo en equipo
- Toma de decisiones responsables
- Autorregulación
- Resiliencia
- Esfuerzo mancomunado
- Interrelaciones sanas
- Asertividad
- Aprendizaje cooperativo
- Reconocimiento de emociones
- Reconocimiento de valores y habilidades
- Manejo y expresión adecuada de emociones
- Participación

“Uno de los cambios es que en el momento en que yo lo regañaba por algo él se ponía bravo, pero ahora él coge su guitarra y se va a practicar y al momento viene y ya está mucho más calmado. Pienso que esta experiencia les enseña a manejar sus emociones”. Olga Alarcón (madre de familia, 2021)

“Cuando entramos a esto de la cuarentena la verdad a mí me afectó mucho emocionalmente, me dio un trastorno de ansiedad y depresivo, que se aumentó por el encierro y por el hecho de no poder convivir con los demás, afectando mi rendimiento académico, porque no hay una persona para decirte lo que tienes que hacer y lo tenías que hacer por tu cuenta; y teniendo en cuenta mi estado emocional, no era fácil mejorar; fue muy difícil para mí volver a ser la persona que era. La música de este proyecto para mí fue como un escape, como una luz entre todo lo que yo estaba sintiendo en ese instante, y me ayudó a salir de ese hueco en el que me encontraba, de ese encierro interno”. Karol Becerra, estudiante, 2021.

“En las actividades que se hacían donde se unían todos los estudiantes era una manera para hacer que las personas crearan lazos, y en los pequeños ensambles también hice en esos grupos amigos, eso en mí por mi personalidad era bastante raro”. Juan Esteban Henao, estudiante, 2021.

“Estoy muy agradecida con el proyecto *Musiquiando Ando*, ya que ha ayudado a mi hija a mostrar su talento y ha sido un gran apoyo emocional en esta época de cuarentena. Gracias a este proyecto y a la música tenemos paz interna pues nos hace sentir muy bien y felices”. Diana Ibañez, madre de familia, 2020.

“Le tengo un gran afecto a este proyecto porque, a pesar de las complicaciones que se han presentado en esta cuarentena, me ayudó a despejar mi mente, tener un buen estado de ánimo y hacerme sentir apoyada y acompañada”. Karol Becerra, estudiante, 2020.

“En cuanto a salud mental, la música es algo que puede ayudar mucho, pues en momentos en los que puede haber demasiado estrés, demasiadas cosas pendientes en la vida personal, la música puede ser un escape consolador dentro del caos, que le permite sentirse un poco más calmado, porque le permite distraerse para que las ideas se dispersen; estar concentrado tocando música, ensayando. En cuanto el sentirse frustrado por practicar, yo creo que es algo más personal y no proviene de la música, es un conflicto que la persona debe enfrentar consigo mismo, ya que el limitante más grande es uno”. Juan Esteban Henao, estudiante, 2021.

“En mi hogar fue un aspecto muy positivo porque vieron mi cambio emocional; vieron que era más fuerte como persona, mucho más expresiva, también porque yo le tenía tanto miedo a cantar, que yo no cantaba ni siquiera frente a mi familia. Entonces el hecho de verme cantando frente a muchas personas les enorgullecó mucho y eso tuvo un impacto muy positivo en mi familia”. Karol Becerra, exalumna, 2021.

★ **Competencias ciudadanas**, como lo define el Ministerio de educación en sus *Estándares básicos de competencias ciudadanas* (2017) “son el conjunto de conocimientos y habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas que permiten a todo individuo participar activamente en el desarrollo de una sociedad democrática; esto implica escuchar con atención los argumentos de los otros, procesarlos aunque no se compartan, y construir capacidades para comunicarnos asertivamente sin agredir ni avasallar”.

- Convivencia y paz
- Participación y responsabilidad democrática
- Pluralidad, identidad y respeto por la diferencia
- Razonamiento moral
- Pensamiento crítico sobre las acciones
- Toma de perspectiva
- Comunicación asertiva
- Resolución pacífica del conflicto
- Escucha activa

“Yo veo a mi hijo y se nota ese desarrollo del pensamiento crítico porque son jóvenes que leen más, que se interesan más por la historia del arte, por cosas que tienen que ver con la cultura general, con cosas que van paralelas con sus intereses tan transversales que les ayuda a ver la vida de una manera diferente, con una perspectiva

diferente frente a su aporte o papel dentro de una sociedad y eso es muy positivo”. Amparo Maldonado, madre de familia y docente del Colegio Técnico Benjamín Herrera, 2021.

“(…) pienso que la experiencia ha sido muy gratificante tanto para él como individuo de una sociedad como para nosotros como familia”. Olga Alarcón, madre de familia, 2021.

“Yo en realidad si doy gracias que el profesor continuó con las clases de violín porque es una clase diferentes, se sale de lo cotidiano, están aprendiendo cultura, es bueno para ellos porque hoy día lo que es un espacio para que estén en la cultura de la música que es algo muy bonito, y me gustaría que continuaran con el proyecto. A ella le ha gustado la clase, ha dejado un poco la pena y si se le nota muy motivada a los sábados a recibir la clase”. Claudia Patricia Moreno, madre de familia, 2020.

“Porque, en realidad, conocí muchísimas personas maravillosas en esta institución y, claro está, que con la ayuda del proyecto *Musiquiando Ando* aprendí a valorar muchísimo a las personas y sus virtudes, cualidades y defectos que, en realidad, nos hacen personas. Esa es la principal hazaña que hace este proyecto, a pesar de ser tan bonito, nos ayuda a nuestra personalidad y desarrollar la sana convivencia”. Steven Guzman, estudiante, 2017

“Él ha mejorado mucho su nivel académico, en su concentración, por ejemplo, es muy bueno en matemáticas, y creemos que la música le ha ayudado mucho a eso (...) todos sabemos que la música aporta muchas cosas positivas, en la parte cerebral, a nivel social y en todo”. Diana Villarraga, madre de familia, 2020.



En conclusión, los valores, habilidades socioemocionales y competencias ciudadanas sólo tienen validez cuando son aplicadas en el cotidiano de nuestras relaciones interpersonales. Implican participar con criterios de reciprocidad en las distintas situaciones interpersonales, grupales y comunitarias, reconociendo en el otro los mismos derechos y deberes que se reconocen para uno mismo, para contribuir tanto al bien personal como al bien común.

2.3.2. Punto, cadeneta, dedal: Acciones

“La gran diferencia del uso de la música con otras áreas del conocimiento está en la forma como se acerca a ese conocimiento. La música es parte de nuestra vida cotidiana y se

encuentra presente en todas las actividades de la cultura del hombre: en el juego, en las rondas, en las expresiones religiosas, en las expresiones emocionales, etc., entonces acercarse al maravilloso mundo de la música es acercarse de manera más profunda al género humano". (Rodríguez Torres & Ojito Pedroza, 2009)

Como lo hemos reiterado a lo largo de este informe, la enseñanza de la música es nuestra materia prima, pero alrededor de ella se articulan una serie de acciones que buscan concretar los objetivos y sus finalidades.

- El reconocimiento del estudiante como un ser único, lleno de talentos dentro de la experiencia le abre un espacio de autoconocimiento de sus habilidades, para que pueda reconocerse como un ser artístico y explorarse dentro del proyecto desde lo musical y lo humano. Se le brinda la libertad de escoger diferentes vertientes musicales resaltando su singularidad desde el auto-descubrimiento, cuya individualidad ha sido valorada dentro de un grupo artístico tan numeroso, aumentando así su autoestima.

Juan Esteban (estudiante, 2021) refiere que aunque la familia le decía que era talentoso, sin embargo, él no era consciente de ello, porque veía los grandes pianistas y sabía que aún le faltaba mucho, que debía seguir perfeccionando lo que ya estaba haciendo, y que el talento había que desarrollarlo y construirlo paulatinamente, con disciplina, constancia y liderazgo para trabajar de manera autónoma y alcanzar sus metas.

"Yo anteriormente era una persona demasiado tímida y al entrar al proyecto me ayudó a soltarme con las personas, perdiendo el miedo a la crítica que me llenaba de inseguridad; y perder el pánico escénico al cantar. Empecé a reconocer mi talento y que era cuestión de mejorarlo con el tiempo, lo que me ayudó a llenarme de mucha seguridad. (...) Yo no solo crecí en mi voz, sino lo más importante, en un crecimiento espiritual". Karol Becerra, exalumna, 2021.

- Comprender las inteligencias múltiples y los ritmos de aprendizaje es importante tanto para estudiantes como para los maestros, pues se convierte en una apuesta pedagógica, metodológica y convivencial que implementa un discurso afable y vinculante entre todos los participantes de las actividades de la experiencia. Por ende es importante generar conciencia sobre la diferencia, pues es ahí donde radica la heterogeneidad de los grupos: somos diferentes, queremos aprender, pero entendemos que aprendemos de formas y velocidades distintas. Si construimos esa

conciencia, es más sencillo crear un ambiente de paz, pues todas las actitudes y comportamientos negativos generados desde la incompreensión no existirán.

“El interactuar con niños que no van al mismo ritmo de aprendizaje de uno, comprender que algunos compañeros necesitaban más tiempo, es aprender a tolerar, a ser paciente y llevarnos bien; aprender a que no todo es como uno quiere y que implica trabajar en equipo para alcanzar las metas”. Marla Miranda, exalumna, 2021.

“En mi caso estoy llevando dos carreras: ingeniería química y paralelamente música”. Valentina Serna, exalumna, 2021.

“Lo que yo siento como docente de la institución es que se destaca la posibilidad que da el proyecto de descubrir esas características o facetas particulares de los chicos, que como estudiantes se desconocen que posee”. Amparo Maldonado, madre de familia, 2021.

- El diálogo y la comunicación asertiva se basan en procesos dialógicos que se aplican dentro y fuera del aula, y se llevan al cotidiano, lo que beneficia espacios de convivencia fuera del proyecto y posibilita la resolución pacífica del conflicto, el manejo asertivo de las emociones y las interacciones cordiales.

“Me he dado cuenta que todos somos iguales. Resolvemos nuestros problemas dialogando”. Sara Jineth Cepeda, estudiante, 2017

“En mi caso es el crecimiento personal y aceptar mi talento, pues me costaba mucho en ese momento; la comunicación con las demás personas, pues a mi me daba pena todo usualmente; me ayudó a abrirme un poco más en ese aspecto”. Valentina Serna, exalumna, 2021.

- La gran cantidad y diversidad de estudiantes que hacen parte del proyecto supone el establecimiento de mecanismos de regulación para la realización armónica de actividades; esto requiere establecer acuerdos y límites. Una forma positiva de desarrollar la autorregulación y la co-responsabilidad es propiciar espacios para generar acuerdos y proponer límites a los comportamientos dentro de las actividades pedagógicas. Así los estudiantes pueden hacer parte de una colectividad que se autorregula, que propone y dialoga los acuerdos para la sana convivencia; estos son la base para la consolidación de ambientes participativos y democráticos, y que a su vez generan sentido de pertenencia hacia el proyecto.

“Federico ha desarrollado valores como el respeto al turno del compañero en las clases; eso es vital porque cada uno tiene voz. Me encanta que los profesores lleguen a esos acuerdos dentro de la clase”. Olga Alarcón (madre de familia, 2021)

- El juego y la lúdica son la base pedagógica inherente al proyecto. Estos instrumentos han sido integrados a las cuatro fases del proyecto, pues facilitan el desarrollo de habilidades socioemocionales mientras rompen los esquemas tradicionales de enseñanza-aprendizaje. Una forma amable para desarrollar competencias (musicales, ciudadanas, comunicativas, afectivas, cognitivas, emocionales) mientras abrimos espacios diversos y divertidos para la convivencia y el desarrollo integral de los estudiantes.

“Al inicio yo no socializaba con nadie. Una de las actividades de iniciación que hicimos fue construir ese lazo con los compañeros a través de los juegos musicales de ritmo, eso me hizo unir con los compañeros de percusión y de gramática. También creamos temas de conversación y un grupo musical pequeño”. Juan David Ortiz, estudiante, 2021.

“En el caso de Federico le dieron la oportunidad de hacer el servicio social en el proyecto, y pues a mi hijo le encanta la música y nos ha ido muy bien. Primero, esa actividad lo hace feliz, él se divierte en su clase desde el inicio hasta el final; es una actividad que lo motiva”. Olga Alarcón, madre de familia, 2021.

- La música presenta retos constantes que un estudiante optimista querrá alcanzar, y la naturaleza de este proyecto invita a que se invierta tiempo fuera de las clases. El trabajo autónomo crea una conciencia individual sobre la importancia de la responsabilidad y compromiso del estudiante con su desarrollo personal y con la colectividad, lo que implica disciplina, autocontrol, organización; más si se tiene en cuenta los tiempos de virtualidad por los que atravesamos, donde el aprendizaje sincrónico y el acompañamiento permanente de un asesor en su proceso de adquisición de conocimiento no son posibles. Esto abre un espacio de reflexión sobre los procesos de autoaprendizaje, autovaloración y de autorreconocimiento, como maneras conscientes de conocer y reconocer los procesos propios; y obliga al estudiante a tener una metodología de estudio y autoevaluación. Esta es una alternativa óptima para el manejo correcto del tiempo libre desde la autonomía metacognitiva, entendida como la comprensión del por qué, el para qué y el cómo se aprende.

En suma, la experiencia pedagógica plasmada mediante el Proyecto *Musiquiando Ando*, tomando lo sugerido por Gómez (2014), estimula la autonomía, que lleva a la toma de decisiones, considerando el error y el fracaso como factores necesarios para aprender, crear e innovar, que conduce igualmente hacia el conocimiento de la forma propia de aprender, de pensar, de emplear el tiempo y de crear estrategias por medio de las cuales se logre la eficacia.

“Este proyecto me parece algo espectacular para los niños de la institución, he visto en mi hija los grandes cambios, el compromiso que tiene al ella sola querer venir acá a aprender de la música, la gran alegría que le da venir a compartir con sus compañeros, crecer como orquesta, esto la ha motivado impresionantemente; adicional a esto, el trabajo que han hecho todos los maestros de tomar su tiempo y venir a enseñar todo lo que han hecho”. Natalia Romero, madre de familia, 2017

“El proyecto *Musiquiando Ando* deja experimentar. Una de las cosas que más me gusta del proyecto es aprender cosas nuevas por medio del aprendizaje autónomo. Desde que entras puedes escoger un instrumento musical del cual te quieras guiar para estar en grupo de trabajo con él, no es necesario tener experiencia en la música antes porque puedes guiarte de tus profesores, hacer una guía de trabajo, un aprendizaje por tu propia cuenta”. Juan David Ortiz, estudiante, 2020.

“En particular en mi hijo he visto el valor de la autonomía, y siento que en estos momentos de la pandemia y de encierro hay muchas cosas que se han podido prevenir a través del proyecto porque de alguna manera ellos han estado enfocados en una actividad muy positiva, y ha evitado que estén enfocados en algún tipo de cosa negativa como la depresión, el aislamiento social, la adicción a los videojuegos, el enojo, la apatía, esta experiencia ha servido para canalizar ese tipo de situaciones”. Amparo Maldonado, madre de familia, 2021.

- A través del trabajo en equipo y el esfuerzo mancomunado se construye colectividad y conciencia sobre la misma. Pertenecer a una colectividad aporta al individuo la posibilidad de reconocerse como importante, como una pieza clave en un rompecabezas que se arma con muchos otros que, al igual que él, aportan todo su esfuerzo para el cumplimiento colectivo de metas.

“Fomenta en el trabajo en grupo a partir de las actividades, los ensayos, y de la presentación de los trabajos que nos ponen los profesores, tenemos que trabajar en equipo para formar una melodía de la cual todos hagamos parte y nadie se quede atrás”. Juan David Ortiz, estudiante, 2020.

“Yo al principio era el más pequeño y no socializaba con nadie aparte del curso y me costó unirme con otros”. Juan Esteban Palacios, estudiante, 2021; pero el estudiante reconoce que fue una oportunidad de autoconocerse y ver que la guitarra eléctrica era aquello en lo que se destacaba y podía desarrollar más su potencial y hacer parte de un grupo.

“(…) cuando se hacen estas presentaciones musicales masivas uno se sorprende que un estudiante toque algún instrumento en particular de forma tan talentosa e impresionante. Uno no conoce esa faceta y cuando la conoce puede relacionar muchas situaciones de la personalidad de cada estudiante, y puede entender más a la persona de manera positiva”. Amparo Maldonado, madre de familia, 2021.

- La labor vocal e instrumental, y el trabajo en conjunto con la orquesta y el coro, han permitido el desarrollo de todos los estudiantes en materia convivencial, teoría musical, técnica vocal, instrumental y de ensamble; sin embargo, como es natural en los procesos colectivos, siempre existen diferentes velocidades de aprendizaje. Bajo esa visión, es importante destacar que se consolidan protagonismos dentro de los grupos de estudio, porque aparecen algunos niños y jóvenes que se vuelven “modelo” para otros, aquellos que aportan desde lo que han aprendido para propiciar el crecimiento continuo de todos. Estos monitores no solo se convierten en un apoyo incondicional para los docentes, sino que promueven un modelo o un camino en el aprendizaje, ellos se convierten en “resonadores” de la enseñanza, colaborando con sus compañeros, convirtiéndose en líderes.

“Se sentía una inclusión muy bonita. A la larga, saber que uno se convierte en un ejemplo para los más pequeños y se sentía la responsabilidad de hacerlo bien, para que los niños se sientan motivados a que algún día tal vez lo hagan mejor que uno, a seguir por este camino tan bonito que es la música”. Brandon Vargas, exalumno, 2021.

Fomentar estas actitudes positivas de liderazgo es importante, pues permite que los estudiantes empoderen sus actitudes y aptitudes, al convertirlos en mediadores entre el docente y al grupo de pares, dando responsabilidades a aquellos que han demostrado con su talento y comportamiento, intereses por liderar procesos musicales, ayudando a sus compañeros en la comprensión de alguna ejecución instrumental particular; también guiando procesos de ensayo a pequeña escala con sus compañeros cercanos.

“Ver el avance de los chiquitos gracias a que nosotros los más grandes los ayudamos a que también progresaran, y después encontrármelos en instituciones como batuta era ver los aportes del proyecto a los que tomamos la decisión de hacer de la música nuestra opción de vida”. Valentina Serna, exalumna, 2021.

La ruptura con modelos verticales de enseñanza, ha permitido establecer un ambiente conciliador, donde gana relevancia la voz de los niños y jóvenes, así como sus propuestas, pues no podemos permanecer ajenos a las ideas valiosas que surgen de ellos, ya que visibilizan su liderazgo. Esa cualidad la podemos evidenciar en uno de nuestros estudiantes que utilizando herramientas musicales dadas por el proyecto, ha expresado su sentir como joven de esta sociedad frente a la situación actual del país:

“Entonces me he enfocado también ahí. Y en estas épocas de paro, yo una vez intenté sentarme enfrente del computador a componer una pieza parecida al Estudio Revolucionario de Chopin, para expresar mis emociones internas de lo que está pasando ahora, que cuente cómo es la revolución o el momento bastante dramático por el que está pasando nuestro país. No pude completarla, pero sí hice otras dos composiciones”. Juan David Ortiz, estudiante, 2021.

Al respecto la docente Ruby Duarte considera que es muy importante estimular el liderazgo, la autonomía y el desarrollo del pensamiento crítico en niños y jóvenes para que este tipo de manifestaciones musicales les permitan expresar de manera artística y pacífica sus inconformidades sociales y que usen *la música como un medio de denuncia y de transformación social*.

- Poco a poco se han abierto nuevos espacios de vínculo con los padres de familia, que ya no se centran únicamente en el compartir de los conciertos; desde siempre, las familias se han podido integrar al acompañar las prácticas musicales de los partícipes en el hogar; en virtualidad esto ha sido más evidente, pues se han vuelto corresponsables en los procesos de enseñanza debido al uso permanente de medios digitales. El espacio doméstico es el espacio de todos, y la tutoría de los padres de familia ha sido fundamental en el proceso de enseñanza y aprendizaje especialmente en niños pequeños y/o en condición de discapacidad. *Musiquiando Ando se convierte entonces en un lugar de integración con la familia.*

“(…) Juan Esteban quiso estudiar guitarra acústica desde el grado sexto y entró al proyecto; pero en esos cambios que tienen los muchachos decidió pasarse a guitarra eléctrica. A mí como papá me gusta Queen, Gun's and Roses me gusta el Rock, y me di cuenta que a él también le gustaba escuchar ese tipo de música. Y en ese cuento anda hace ya cuatro años ya está en décimo; lo que yo veo es que ya graba sus videos, y abrió su canal de YouTube para subir sus covers, ahora él me recomienda qué grupos de rock de mi época son buenos. El compartir la música que me gustaba a mí y que ahora le gusta a él nos unió. Ahora estoy con la idea de comprarme un bajo eléctrico y aprender para tocar los dos”. Jairo Palacios, padre de familia, 2021.

“Para la familia la música fué la oportunidad para que mi hijo se desarrollara en otro ambiente complementario al académico, y esta se ha convertido en un factor que ha transformado el hogar, nos cambia el ánimo, nos mejora la salud física y mental, sana vidas y corazones; y por eso aporta a la paz”. Paola Castro, madre de familia, 2021.

Para tener una visión más detallada y la certeza de los alcances de estas acciones dentro de la comunidad, a finales del mes de julio del 2020 se implementó una encuesta de satisfacción, que fue contestada por 174 personas (112 estudiantes, 32 madres, padres o acudientes, 25 docentes y 5 integrantes de la comunidad), de las cuales el 55,7% coinciden en que el Proyecto ha desarrollado en los participantes la innovación, valores para la sana convivencia y buen uso del tiempo libre; el 93.2% concuerdan en que desarrolla el talento musical y la disciplina, el 46,6% está de acuerdo en que la autonomía, el trabajo participativo y colaborativo también han sido favorecidos.

Respecto de los valores fomentados, el 58,6% de los encuestados enuncian el respeto por el otro, la solidaridad, la autoestima, el disfrute de la diferencia y la cooperación. Otros efectos del Proyecto son la motivación para estudiar, en la que concuerdan 108 de los encuestados, el análisis al estudiar diferenciando lo que realmente está bien de lo que está mal y la autonomía para estudiar que constituyeron un acuerdo del 60,5%. Este es un claro indicio de la percepción real que tiene la comunidad educativa frente al enfoque de construcción de paz y otros factores que se generan desde el proyecto.



2.3.3. Metamorfosis pedagógica

“La responsabilidad del Maestro de hoy es alimentar la conciencia del niño de mañana a fin de que sienta una predisposición natural a la convivencia” Javier Gomá Lanzón (ensayista)

El equipo docente es el encargado de hacer de la música un elemento de mediación en las relaciones humanas y afectivas, recordando siempre que su labor es una eterna construcción, deconstrucción y reconstrucción. La experiencia en este proyecto se presenta como el lugar idóneo para poner a prueba nuestras formas de hacer, comunicar y crear lazos, lo cual, requiere de una constante revisión de acciones y resultados, que suponen la construcción del docente desde la sensatez, la escucha, el respeto, la empatía y la colaboración.

El conjunto de docentes se constituye también en una comunidad, que se teje más allá de las aulas, en la cual se comparten saberes, angustias, metodologías y anécdotas, siempre buscando una construcción continua y conjunta de profesionales óptimos en su quehacer musical, integrales también desde lo humano, convivencial y afectivo. Es un espacio de crecimiento para todos, de transformación mutua, donde el docente y sus estudiantes desarrollan un diálogo que le da sentido de identidad y pertenencia al proyecto.

De la pandemiaEl proyecto propone a los docentes cuestionar aquellos tipos de escuela y enseñanza que se han institucionalizado en el imaginario de la educación, donde las formas autoritarias de abordar las relaciones con los estudiantes son lo más frecuente. El proyecto invita e inculca el desarrollo de procesos de enseñanza más horizontales, donde nos percibimos todos (estudiantes, padres de familia y docentes) como compañeros de un viaje, hacemos parte de una construcción mutua; pues los docentes continuamos aprendiendo y debemos reconocernos como aprendices a lo largo de toda nuestra vida; aprendemos de nuestros niños y jóvenes de la misma forma como ellos aprenden de nosotros. El proyecto se configura entonces como un espacio para enseñar, aprender, y aprender a enseñar.

Es importante para la experiencia la presencia de los docentes en formación, no sólo por su aporte en los procesos de enseñanza y aprendizaje, también lo es porque se ven como seres humanos igualmente en construcción hacia la integralidad; aquí la autoestima, el reconocimiento del otro y de uno mismo, la autovaloración, la empatía, entre otros, son cualidades que deben ser transversales a toda la comunidad educativa.

“En el proyecto tuve la oportunidad de acercarme específicamente a una población adolescente, con la cual yo no tenía mucha experiencia. Esto me permitió conocer más sobre sus intereses, personalidades, necesidades, e incluso llegar a tener en cuenta sus edades. Como docente, esto me llevó a reflexionar acerca del cómo poder planear y desarrollar una clase dirigida a ellos teniendo en cuenta los factores ya mencionados. La experiencia permite de alguna manera diseñar, aplicar, reflexionar y replantear las prácticas de enseñanza y aprendizaje que realizamos en cada contexto”. Raúl David Peñaloza, ex docente, 2021.

Como docentes entonces es muy importante el crecimiento del SER: en este aspecto debemos conocernos primero a nosotros mismos como personas y como profesionales, reconociendo nuestras fortalezas y debilidades, y aprovechando las oportunidades que nos brinda el medio para ser integrales, visionarios, comprensivos, solidarios, generosos, dialogantes, vinculantes, asertivos, resilientes: *ser maestro no es sólo un título, es una condición especial del espíritu.*

“Nosotros como docentes debemos enfocarnos primero en el yo, haciendo una introspección de cómo estamos con relación a varios aspectos emocionales, físicos y sociales, para así poder transmitir eso a nuestros estudiantes”. Wendy Tatiana Parada Bautista, docente en formación, 2021.

“Mi práctica de enseñanza se transformó desde que empecé a elaborar mi trabajo de grado (realizado a partir del proyecto *Musiquiando Ando*), que me hizo observar más detalladamente los procesos que se dan en el proyecto, y me permitió reafirmar que la enseñanza es una práctica empoderadora en doble vía: que los estudiantes son multiplicadores del conocimiento y generadores del mismo”. Jorge Andrés López, ex docente, 2021.

Seguidamente, aprendemos a CONVIVIR, no solamente con nuestros estudiantes, también con nuestros pares académicos a través de una práctica pedagógica colaborativa fundamentada en el trabajo por binas, lo que permite valorar, entender y respetar la diferencia. Para los docentes en formación, *Musiquiando Ando* es un lugar óptimo para aprender con y de otros, interactuar con diversas formas de enseñanza, metodologías y didácticas que fomentan y enriquecen el crecimiento profesional individual y colectivo. Luego aprendemos a CONOCER. Es esencial sumergirnos en el contexto de la comunidad a la cual vamos a intervenir pedagógicamente, pues es importante conocer sus problemáticas y necesidades en las que nos desenvolvemos como seres humanos y como docentes, pues

esto nos permite consolidar metodologías y didácticas óptimas basadas en las diferencias que surgen de grupos heterogéneos.

“He aprendido a ver al estudiante como sujeto generador de conocimiento, que apropia los ejercicios propuestos para la clase y posteriormente los enseña, los adapta y propone otros nuevos, lo cual hace que adquiera responsabilidad y compromiso por su propio crecimiento y el de sus compañeros. Pero es en última instancia el maestro quien aprende de esa práctica, y también se construye mancomunadamente en la búsqueda del empoderamiento en la reflexión de su propia práctica”. Jorge Andrés López, ex docente, 2021.

“Hay muchos casos para mencionar, entre los cuales destaco a un estudiante que era parte de una población vulnerable, no pertenecía al colegio, la mayoría de veces llegaba sin desayunar y sus procesos de aprendizaje eran más lentos en comparación con los de la mayoría (en más de una ocasión lloró); pero nunca faltaba a las clases, preguntaba hasta el más mínimo detalle, disfrutaba cada montaje, hacía que los compañeros le explicaran, hizo que su mamá se motivara a estar pendiente de su estudio. Daniel Beltrán, ex docente, 2021

Finalmente, aprendemos a HACER, pues nuestras formas de enseñanza y aprendizaje se ponen en práctica y confrontación únicamente cuando se llevan al laboratorio; sólo en el aula podremos hacer ejercicios de reflexión y auto retroalimentación permanente de nuestro quehacer pedagógico; más en un espacio como *Musiquiando Ando* donde es imperativo que los contenidos musicales sean tocados transversal y permanentemente por la construcción de ciudadanos de paz.

“Al iniciar mis prácticas pedagógicas en el proyecto, me imaginaba simplemente el enseñar y transmitir la música a partir de mis conocimientos, y ver al final un resultado del proceso obtenido. No se me pasó por la cabeza que por medio de la música se trabajaría la construcción de valores, de sociedad, de comunidad. Me ha llevado a hacer una reflexión día a día sobre el quehacer de las prácticas”. Wendy Tatiana Parada Bautista, docente en formación, 2021.

La naturaleza con la cual el proyecto *Musiquiando Ando* fue creado supone que la música sea un medio, un camino y no un fin en sí mismo, sin dejar de lado el desarrollo de talentos y habilidades como una oportunidad para afianzar proyectos de vida de algunos estudiantes; aquí lo más importante es consolidar una comunidad resiliente y en paz. Como músicos y docentes, este proyecto nos cuestiona muchas ideas planteadas desde la

academia donde a veces lo más relevante es la interpretación musical desligada del desarrollo emocional y personal, lo que para muchos músicos profesionales es una contradicción ya que deberíamos ser seres integrales profesional y personalmente.

“Yo ya reconfiguré mi rol como educador, y cómo la enseñanza de la música. Lo apropié y lo aplico en mi vida profesional. Las experiencias que tuve dentro del proyecto fueron fundamentales para entender nuevas dinámicas de enseñanza, independiente del entorno donde me desempeñe (...) ya no es tan importante el resultado musical, sino la comprensión de los procesos humanos”. Jorge Andrés López, ex docente, 2021.

Aquí nos proponemos romper imaginarios y modelos estereotipados alrededor de la enseñanza y aprendizaje de la música; y es preciso entender que, a pesar que no siempre se logran ejecuciones musicales perfectas y que los avances vocales e instrumentales individuales no sean los esperados, siempre habrá una ganancia o meta alcanzada, desde el disfrute y la movilización de habilidades socioemocionales en los estudiantes, que teje lo humano, personal, familiar, educativo, social, comunitario, cultural y desde la construcción de paz y de sociedad.

Para el neurocientífico Rodolfo Llinás “el arte es producto de la actividad cerebral cuya estructura está en el funcionalismo de lo mismo que lo crea y va muy ligado con la parte del cerebro emocional; el cerebro necesita el arte ya que en los primeros años y de forma natural en su desarrollo el niño juega, canta, baila, dibuja y todas estas actividades son imprescindibles para su correcto desarrollo sensorial, motor, cognitivo y emocional, que le van a permitir mejorar su aprendizaje” (Llinás, 2009).

En ese sentido, Federico Serna (Estudiante en condición de discapacidad, 2021) confirma la anterior reflexión cuando nos comenta que desde muy pequeño le gustaba todo de la música, no podía escuchar bien ni caminar, y su mamá le colocaba mucha música como salsa, y empezó a bailar y le daba mucha alegría; esas mismas emociones son las que lo motivan a continuar vinculado dentro del proyecto y aprendiendo en el mismo.

Cuando podemos disfrutar lo que hacemos y ser mejores seres humanos a partir de la música, la enseñanza con rigidez académica pierde validez y el aprendizaje se hace por motivación y gusto. En *Musiquiando Ando* la música es una experiencia positiva para todos, donde se vinculan procesos que cimentan formas positivas de ser y actuar; incluso si al final

te das cuenta que los avances interpretativos de tus estudiantes no son tan estructurados, hay que celebrar el aporte y el avance en lo personal, que les ayude a ser seres humanos integrales, felices consigo mismos y con los demás. Si el proyecto evidencia estos logros, se han cumplido los objetivos. Enseñar música no es el fin, es un tejido de aprendizajes alrededor de un sin número de relaciones humanas vinculantes y gratificantes para todos.

“Los profesores son muy comprensivos con los niños, ellos se esmeran para que ellos aprendan y por ejemplo en la clase de gramática hay mucha motivación”. Mayra Liliana Velazco, madre de familia, 2021.

Por otro lado, como valor agregado, desde los docentes en formación han existido a través de los años varios que han liderado iniciativas interesantes desde la creación de arreglos y composiciones para la orquesta, como también, algunos que han querido explorar los caminos de la dirección musical, ejercicio que se ha permitido con total libertad dentro de la experiencia. Otros aportan desde la realización de pequeños ensambles que han enriquecido las prácticas musicales del proyecto. Consecuentemente, los docentes en formación que han llevado a cabo sus prácticas pedagógicas en la institución se perfilan como gestores y coordinadores de proyectos, al encontrar en *Musiquiando Ando* un modelo de aplicación diverso y amplio para poner en práctica propuestas educativas, artísticas y humanas.

2.4. De la pandemia a la transformación

La experiencia, debido a las problemáticas surgidas por el confinamiento causado por la pandemia de COVID-19 tuvo que redireccionarse para dar respuesta a las necesidades que surgieron por la imposibilidad de implementar la propuesta de manera presencial. En ese escenario, del cambio de la presencialidad a la virtualidad se destaca su pertinencia y su rápida implementación en un momento en el cual todos los proyectos artísticos de similares características entraron en la incertidumbre de poder continuar o tener que suspender la experiencia.

Se logró entonces una transformación positiva, efectiva y oportuna de la propuesta pedagógica en medio del caos que esta pandemia produjo. Entendemos que la presencialidad es el lugar óptimo para el aprendizaje de la música, y la virtualidad hace que se pierda parte del contacto humano tan esencial en procesos de enseñanza y aprendizaje en proyectos artísticos de estas características; sin embargo, a pesar de esta nueva realidad se ha logrado mantener los vínculos educativos mediados a través de herramientas tecnológicas, gracias al deseo de todos los partícipes de que el proyecto continuara.

Para la señora Amparo Maldonado (madre de familia, 2021) el proyecto ha crecido mucho, y resalta que el año pasado el cambio que se hizo hacia la virtualidad fue de una manera oportuna, muy rápida y apropiada, eso hizo que no se sintiera tanto el cambio, lo que permitió que los estudiantes se adaptaran fácilmente a esta nueva metodología y continuar con la rutina de ingresar normalmente a sus clases; y reconoce que esto implica retos.



Dado que la finalidad del proyecto no es solo hacer música, sino desarrollar habilidades sociales para la sana convivencia, se ha mantenido el espacio abierto para que los niños y jóvenes del proyecto sigan en contacto con sus compañeros y maestros, mientras se continúa con el trabajo musical como una alternativa sana para invertir el tiempo libre conviviendo con la comunidad educativa, de la cual, tan abruptamente fuimos separados. Han sido tan asertivas las herramientas propuestas por los docentes en formación y la coordinación del proyecto, que se ha logrado mantener un contacto directo con los estudiantes y sus familias en la formación musical y personal.

“He podido notar muchísimos cambios bastante importantes, especialmente en la manera en que Juan David invierte el tiempo. Antes era muy normal que él invirtiera su tiempo en otro tipo de actividades que tal vez, a largo plazo, no iban a ser tan productivas”. William Ortiz, acudiente, 2020.

Para Federico Serna (estudiante en condición de discapacidad, 2021) el Proyecto de manera virtual es un momento para compartir, reír y sentirse bien.

“Desde que mi hijo ingresó a la Orquesta hace más de dos años, se ha podido ver la evolución y lo productivo que es el tener un espacio diferente para la utilización de su tiempo libre”. Amparo Maldonado, madre de familia y docente del Colegio Técnico Benjamín Herrera, 2020.

Otro aspecto a destacar, y que no se esperaba de esta mediación tecnológica, radica en la posibilidad de hacer llegar y compartir la experiencia con personas fuera de nuestra comunidad educativa; también ha facilitado que las familias que se vieron obligadas a desplazarse a otras ciudades, municipios o a la ruralidad continúen en el proyecto desde sus lugares de residencia que ahora son fuera de Bogotá. Esto ha provocado que la experiencia tenga mayor cobertura, y por ende su población aumentara considerablemente.

“Estudiar virtualmente fue nuevo para todos y una de las preocupaciones cuando salimos de la ciudad es que la niña no pudiera continuar en este programa tan bonito tan acogedor, es una meta muy grande que ella pueda seguir porque le dieron la oportunidad de continuar con su curso de guitarra y gramática desde aquí; ella ha desarrollado muchísimos valores, ha aprendido a socializar mejor, ha aprendido a aprender a través de medios virtuales; también en la responsabilidad y la motivación para aprender este arte, y en querer hacer las cosas con amor”. Mayra Liliana Velazco, madre de familia, 2021.

“A pesar de la lejanía, el proyecto me hace sentir que aún hago parte de mi colegio”. Geyly Romero, estudiante, 2021. (Tuvo que mudarse a Capitanejo, Santander, por problemas económicos causados de la pandemia)

Es importante también destacar el esfuerzo y la calidad de los montajes virtuales que se han logrado durante la pandemia, que han requerido la adquisición de programas de edición de video y audio, así como mejorar las condiciones de los dispositivos para edición, aún más cuando este es un proyecto que no cuenta con una financiación que facilite este tipo de recursos. Asimismo, es evidente que el tiempo invertido en producción y edición de un montaje virtual de esta envergadura (más de 210 integrantes) es mucho mayor, ya que requiere en este tiempo de virtualidad, la elaboración de pistas base que ayudarán al estudiante y al docente en formación a la correcta ejecución instrumental y/o vocal individual; y con esas grabaciones, realizar una edición óptima del montaje final.

El trabajo de producción de montajes virtuales requiere un gran esfuerzo por parte del equipo, y es importante rescatar la calidad lograda con el mismo, siendo reconocido en escenarios como el Foro Distrital de Educación 2020 “*De la Pandemia a la Transformación*”, como una experiencia educativa innovadora que fue capaz de transformarse y dar respuesta a las necesidades de su entorno.

“Estamos muy agradecidos con el proyecto, con la labor de los docentes y el acompañamiento que ha recibido tanto en el tiempo presencial como ahora. Pensábamos que era muy difícil que se diera continuidad al proyecto, pero lo han hecho de una manera admirable los profesores con un nivel muy alto de profesionalismo y compromiso, han participado y convocado a los chicos, incluso, han hecho muestras que son admirables teniendo en cuenta las limitaciones en las condiciones que tenemos en esta situación de contingencia”. Amparo Maldonado, madre de familia y docente del Colegio Técnico Benjamín Herrera, 2020.

La virtualidad hace que se pierda el momento de encuentro de la comunidad en torno al acto performativo de la música, así como la reacción del público que es convocado y se

encuentra alrededor de un fenómeno artístico que une en tiempo, lugar y modo a un grupo de seres humanos en la emoción simultánea que surge naturalmente en este tipo de eventos. Valentina Serna (exalumna, 2021) nos relata que en su caso la afectó bastante porque “no es lo mismo grabar un video que ir a tocar con tu orquesta a un teatro, y al inicio dejó de ser la forma de relajarnos y de conectarnos con el instrumento”, pero que ahora se retomó esa conexión con los profesores, aunque no es igual como en lo presencial.

“(…) pero con este cambio radical entre lo presencial y lo virtual, pienso que a pesar de que se han perdido muchas maneras de socializar a causa de la pandemia, y se ha acortado a espacios pequeños, el proyecto nos ha dado la posibilidad de tener estas prácticas y seguir aprendiendo a través de la virtualidad (...) por otra parte la desventaja está en que la conexión con los profesores ya no es la misma como presencialmente, ya que virtual, pese a que uno puede hablar con los profesores, no se establece una relación tan cercana y vinculante, pues al final de las clases uno ya no tiene esos momentos fuera de clase para compartir y dialogar con ellos y eso es importante”. Juan Esteban Henao, estudiante, 2020.

La virtualidad exigió que se abrieran varios canales alternativos de comunicación y exposición, como la página de internet (<https://sites.google.com/view/proyectomusiquiandoando/>), Facebook, instagram y Twitter, así como múltiples plataformas digitales de enseñanza que permiten descentralizar la acción del docente como moodle o google classroom, Blogs, clases, tutoriales y montajes virtuales. Destacamos entonces la adaptación de las metodologías y didácticas de enseñanza, que han obligado a los docentes en formación y estudiantes a actualizarse en el uso de las TICS y desde ahí, ser creativos para dar frente a los retos que la virtualidad nos ha planteado; ellos se han apropiado de nuevos recursos que permiten al proyecto continuar con sus labores mientras se posibilita la presencialidad.

Lo que comenta la Señora Olga (madre de estudiante en condición de discapacidad, 2021) es que su hijo ya carga el whatsapp para entrar a la clase sin la ayuda de nadie, él mismo graba, y cuando me doy cuenta es que el ya cogió el celular y ya envió la tarea a la profesora, lo que le ha hecho desarrollar esas habilidades que están a la vanguardia en este momento en el cual la tecnología es la única forma de encontrarnos.

Los participantes en el Proyecto deben “aprender a aprender” implementando estrategias cognitivas y metacognitivas sustentadas en la reflexión, la sana crítica, la evaluación (autoevaluación, heteroevaluación y coevaluación) y la autorregulación, lo que en palabras de Kundin (2010), citado por Puebla y Talma (2012), corresponde a “la habilidad y

capacidad de reconocer todos los elementos que interactúan en la acción pedagógica, evaluarlos y plantear las transformaciones, incluso personales, pertinentes para alcanzar los objetivos esperados” (p. 3), que dirijan hacia el aprendizaje significativo e involucren, como sugiere Churches (2009), el estímulo y desarrollo a través del uso de herramientas digitales y puesta en acción de las siguientes habilidades de pensamiento: Recordar, Comprender, Aplicar, Analizar, Evaluar y Crear.



Hoy día la práctica pedagógica se desplazó de la presencialidad hacia la virtualidad, centrando el proceso de aprehensión de información, aprendizaje teórico- práctico y construcción de conocimiento en los estudiantes y conduciendo al docente a orientar el proceso educativo desde la creación de ambientes aptos para que surja un aprendizaje significativo, con lo que

definitivamente se reconoce la existencia de diversos ritmos de aprendizaje tornándose este último más efectivo pues cada educando lo confronta con su realidad y lo aplica en su cotidianidad (Rodríguez, 2014)

En ese sentido, fuimos innovadores pues han sido muchas las maneras como los docentes se han mantenido en contacto con los estudiantes. El reto de pasar a lo virtual obligó a mediar todo este proceso de enseñanza-aprendizaje a través de una pantalla. La propuesta se ha mantenido vigente después de 9 años, y no podíamos permitir que se interrumpiera a causa de la pandemia. Adicionalmente, las nuevas realidades han facilitado que se abran otros horarios asincrónicos para revisión de material y tutorías, que permite igualar procesos o adelantarlos en otros momentos fuera del espacio habitual de los sábados.

“Valoro y admiro la capacidad y habilidades que desarrollan los estudiantes, su autonomía, las nuevas formas de abordar el proyecto, y obviamente quiero continuar participando junto a mi hijo en este bonito proyecto”. Amparo Maldonado, madre de familia y docente del Colegio Técnico Benjamín Herrera, 2020.

La asincronía que se logra a partir de los tutoriales subidos a plataformas virtuales permitió que la falta de conectividad en momentos específicos no se convirtiera en otra barrera para continuar con el proceso pedagógico, pues el material didáctico y el docente están siempre al alcance de todos.

“Considero que la virtualidad es el medio que agradecemos en estas circunstancias para podernos ver y reencontrar. Veo como transformación positiva el uso de distintas herramientas virtuales para la realización del proyecto, sin desconocer la necesidad del encuentro presencial por la cercanía emocional y física que enriquecen los procesos que se plantean en el proyecto”. Adriana del Pilar Romero, docente en formación, 2021.

3. Una mirada al camino de *Musiquiando Ando*



Hemos encontrado una oportunidad única para reconstruirnos y fortalecernos gracias a las voces y experiencias de los Sectores con Intereses en Juego (SIJU)

3.1. Mirada en retrospectiva: ¿Qué podemos hacer mejor?

En todo proyecto educativo es necesario hacer una permanente retroalimentación de los procesos pedagógicos, administrativos y logísticos, para ello se han aplicado herramientas de autoevaluación, heteroevaluación y coevaluación para realizar oportunamente los ajustes necesarios a problemáticas que se puedan presentar, permitiendo reconstruirnos con el fin de dar respuesta eficaz y eficiente a las necesidades que surgen de ellas. En ese sentido, esta sistematización ha sido una visión introspectiva de la experiencia que ha permitido identificar aquellos aspectos en los que la propuesta puede ser mejor. Desde los relatos de los actores, las debilidades que ellos han detectado y sus sugerencias, hemos encontrado una oportunidad única para reconstruirnos y fortalecernos dentro del compromiso de mejora continua, y así hacer que *Musiquiando Ando* se consolide como un proyecto vinculante que apunta hacia la construcción de una sociedad en paz.

Los estudiantes reconocen que aunque el proyecto busca de múltiples formas la interacción de los integrantes de la experiencia como mecanismo para reconocer la diversidad y la valoración de la diferencia, los espacios que se proponen no siempre son suficientes para romper las barreras que los distancian de otros. Ellos afirman que “están divididos por grupos de gramática que se construyen a partir del nivel de conocimientos adquiridos, y grupos por tipo de instrumento”.

A veces este fraccionamiento hace difícil la interacción continua del individuo con la comunidad de *Musiquiando Ando*, pues se crean pequeños núcleos por centros de interés que los apartan un poco del objetivo central que es convivir en comunidad; incluso en la orquesta que es el espacio de encuentro de todos, el “rider” (ubicación de cada instrumento dentro del espacio que obedece a necesidades acústicas), de forma involuntaria, produce la división por familias de instrumentos.

En consecuencia, es importante mantener durante todo el año los espacios lúdicos de integración a través del juego, que hagan más constante la integración de todos los integrantes dentro de actividades generales. No se desconoce que el proyecto se esfuerza por abrirlos, sin embargo, estos espacios se vuelven intermitentes, especialmente al final del proceso, cuando se enfoca la energía en los montajes orquestales para las muestras musicales que nacen del proyecto.

“Hacer pequeños subgrupos de montaje musical para dar más diversidad y oportunidad de desarrollo”. Juan Esteban Palacios, estudiante, 2021.

“Como docente considero necesario crear espacios diversos a los espacios musicales, para fortalecer lazos de amistad; podría contribuir al reconocimiento de los estudiantes no solo como instrumentistas sino como personas”. Daniel Felipe Moreno, docente en formación, 2021.

Existe un fenómeno que no podemos desconocer y que es importante estudiar para implementar acciones de mejora, este es la deserción de estudiantes y docentes en formación, y aunque son muchas las razones que podríamos plantear, los actores las han sintetizado en:

- Los estudiantes desertan comúnmente por factores económicos, desmotivación, falta de apoyo familiar, mal manejo del tiempo libre. En nuestra comunidad educativa la estabilidad económica familiar se ha convertido en un obstáculo para que algunos integrantes de *Musiquiando Ando* logren continuar en el proceso; obligando a muchos menores de edad a contribuir económicamente a sus hogares, viéndose forzados al trabajo infantil, la mayoría realizados durante el fin de semana para no interferir con el horario escolar. Otras dificultades derivadas de esta problemática, exacerbadas por el confinamiento y la pandemia, han impedido la adquisición de instrumentos musicales, equipos adecuados y conectividad, lo que ha imposibilitado su participación en la experiencia.

Otros factores que aquejan a nuestros niños y jóvenes son: la realización de labores domésticas o tener bajo su cuidado a hermanos y/o familiares menores en el horario de implementación del proyecto; asimismo la desvalorización o desconocimiento, por parte de algunas familias, de la música como una actividad artística que posibilita el descubrimiento de potencialidades y talentos, y que aporta positivamente al desarrollo de dimensiones humanas y sociales. A esto se suma la ausencia de hábitos de estudio, autonomía y autorregulación, que afecta el buen manejo del tiempo libre y el establecimiento de rutinas de asistencia permanente a las clases, convirtiéndose en detonantes para la deserción.

- El combinar la enseñanza de la música con premisas de desarrollo de valores y habilidades para la sana convivencia complejiza el acto educativo. Esto ha implicado que algunos docentes, que buscan solo enseñar bajo estereotipos muy rígidos, sólo disciplinares, les cueste adaptarse a los objetivos del proyecto, ya que tal vez ellos mismos tienen falencias en sus procesos de comunicación y sus relaciones interpersonales. A estos practicantes, al enfrentarse a una población heterogénea,

les cuesta establecer vínculos, lo que se convierte en un reto difícil de superar por lo que optan por cambiar de lugar de práctica. De este hecho nace una reflexión, y es que es posible que estos docentes en formación que inician sus procesos de práctica no son conscientes de que como licenciados en música deben desarrollar competencias que les permitan ser profesionales integrales desde lo académico y lo humano, adaptables e idóneos ante múltiples escenarios laborales. A este fenómeno no son indiferentes los estudiantes, quienes al vivenciar este tipo de prácticas se desmotivan y perciben, de manera equívoca, que la música no tiene nada más que brindarles.

No desconocemos las capacidades y conocimientos metodológicos y musicales con los que el equipo docente cuenta para asumir el rol de enseñanza de la música, gracias a la preparación recibida en la UPN; pero un proyecto musical tan particular como este, con cualidades tan específicas, hace necesario capacitar de manera continua a los practicantes, en formación en valores y procesos comunitarios en pro de la paz, habilidades socioemocionales y competencias ciudadanas, que no necesariamente hacen parte del currículo de la licenciatura en música.

Es importante incluir, como complemento al apoyo metodológico que se da desde la coordinación del proyecto, conferencias, foros, paneles, conversatorios y lecturas que puedan aportar y orientar para que todos caminemos hacia un mismo rumbo que es la educación para la paz; y así consolidar un currículo oculto que entre a dialogar con la música misma. De este modo se podrían garantizar procesos de planeación de actividades más conscientes sobre la vinculación de otros saberes a los contenidos musicales.

3.2. Más allá de los sueños: El proyecto en crecimiento

La construcción del futuro bonito para esta experiencia se consolidó a partir de las voces de los sectores involucrados en esta sistematización y del equipo dinamizador. Uno de los aspectos que más nos ha sorprendido ha sido escuchar las grandes expectativas que han expresado los partícipes de la experiencia, y que gracias a la sistematización se han podido recoger como una forma de proyectarnos hacia un mañana mejor. Nos centramos entonces en la observación de los deseos de la comunidad con relación a *Musiquiando Ando*, pues es un proyecto que hemos recorrido juntos y deseamos construir un futuro en el que todos estemos incluidos. En este proceso consolidamos un futuro bonito a partir de comentarios que luego filtramos en función de si son oportunos, concretos y posibles. No queremos idealizar lo inalcanzable que se fundamente en deseos excesivamente

ambiciosos, pues de no poder cumplirlos, existiría un ambiente desesperanzador para la comunidad.

Estos sueños expresados se convertirán en los nuevos retos por superar, y habrá que diseñar un camino que nos permita llegar a ellos:

- Extender cada vez más los alcances del proyecto, para que llegue a más personas fuera de los partícipes de *Musiquiando Ando*, sembrando la conciencia llevada a la práctica de que hacen parte de una unidad social, que maneja positivamente el conflicto a través de una comunicación asertiva basada en el respeto, la solidaridad, el trabajo comunitario y la empatía, y que logre transversalizarlos a todos los contextos y ambientes; utilizando como medios la difusión y visibilización que se pueda lograr gracias a la participación en foros, congresos, entrevistas, publicaciones, o al informe de sistematización y su pieza de comunicación.

“Creo que es necesario generar distintos espacios de difusión donde pueda apreciarse el trabajo realizado; esto generaría mayor motivación en los participante, y por supuesto, movimiento e interés en distintos sectores haciendo notar que el arte transforma”. Daniel Beltrán, ex docente, 2021

- Que la enseñanza y aprendizaje de la música sean reconocidos por la comunidad como una forma efectiva para impactar positivamente en las dinámicas sociales relacionadas con el desarrollo de competencias ciudadanas y de respeto de los derechos humanos.
- Que el proyecto se abra a un prisma de posibilidades artísticas interdisciplinarias, para brindar una oferta educativa más diversa, con el fin de que la misión y visión humana descritas en sus objetivos puedan resonar en otros contextos y se beneficie mayor población; enriqueciéndose de otras preferencias artísticas fuera de la música, y así ampliar el alcance y la cobertura que tiene la experiencia dentro del contexto local, distrital y nacional.
- Los padres de familia y acudientes han tenido un papel activo durante la línea de vida del proyecto; sin embargo, basados en sus relatos, hemos identificado que muchos de ellos tienen también un interés por la música. Un futuro bonito para el proyecto implicaría la inclusión de este sector en los procesos pedagógicos, extendiendo los brazos de *Musiquiando Ando* hacia una población que hasta el momento no estaba contemplada; así se lograría una mayor inclusión y diversidad

dentro de la experiencia, fomentando las relaciones entre jóvenes y adultos, que muchas veces se encuentran fragmentadas desde los entornos familiares.

“Que los papás puedan estar incluidos en el proyecto es muy importante para que se pueda compartir con más personas y realizar una experiencia de convivencia más grande”. Juan Esteban Henao, estudiante, 2021.

Si bien en este momento el proyecto puede no contar con los recursos logísticos y humanos necesarios para incluir inmediatamente a este sector en las clases y ensambles, es importante tenerlo en cuenta también como un punto importante en el camino que nos falta por recorrer, para encaminar acciones futuras que nos permitan brindar a algunos padres de familia la oportunidad de crecer como ciudadanos de paz en un entorno musical.

“Es una muy buena idea integrar a los papás porque existen muchos adultos que tuvieron ese sueño musical y no lograron, porque algo que yo creo fielmente es que no existe edad para cumplir los sueños”. Valentina Serna, exalumna, 2021.

- Buscar mayor integración dentro de la formación integral de los docentes de música de la Universidad Pedagógica Nacional con el fin de aportar no solo a la enseñanza en un escenario heterogéneo, sino al desarrollo del docente como un ser que propende por la transformación social y humana a través de la música como herramienta y materia prima.
- Lograr una mayor difusión de la experiencia para visibilizarla, y pueda ser vista y valorada por diferentes entes gubernamentales y no gubernamentales, públicos y privados, empresas y personas, que permita una articulación de cooperación, que lleve a la gestión de donaciones y adquisición de bienes y servicios, con los cuales se puedan subsanar diversas necesidades para el mejor funcionamiento del proyecto.

“Renovación y mantenimiento de los instrumentos musicales particularmente toda la parte de instrumentos de percusión”. Juan David Ortiz, estudiante, 2021.

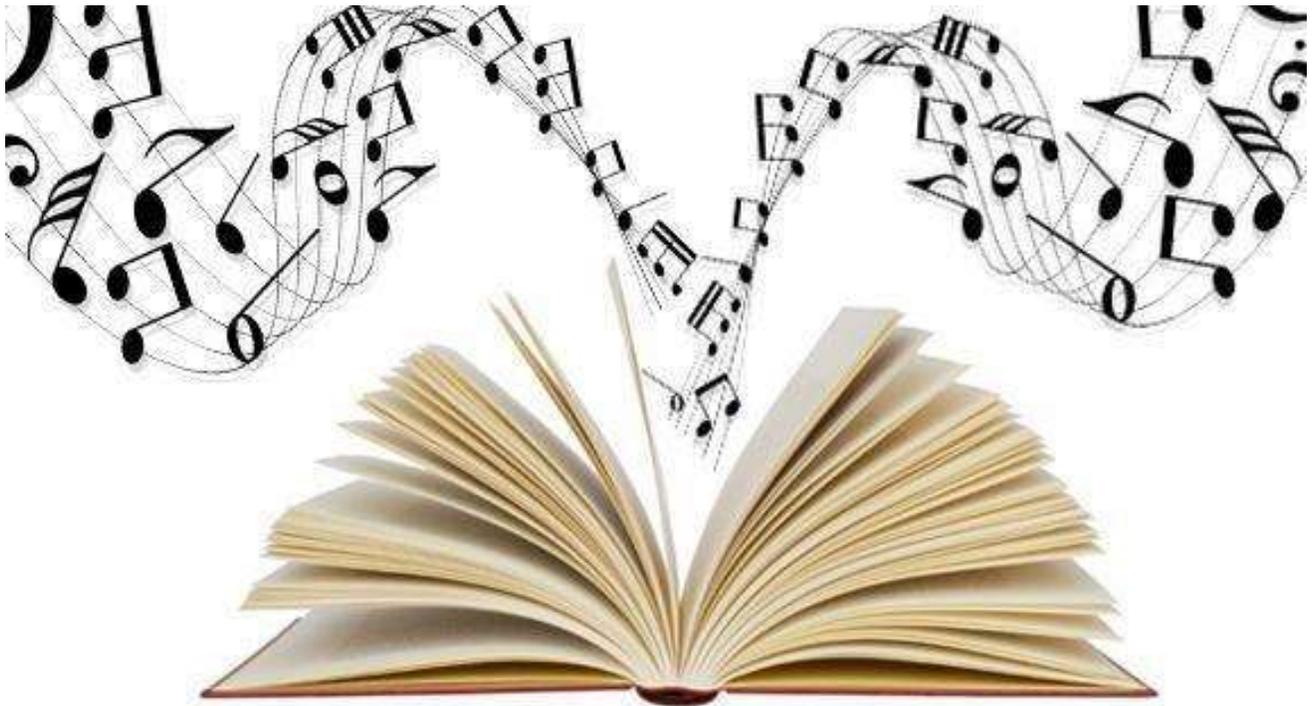
En concordancia, la autora del proyecto Ruby Duarte ve en lo anterior una oportunidad concreta para que cada uno de los integrantes del proyecto tenga su instrumento propio patrocinado por alguna organización o institución sin ánimo de lucro, eso daría mayor continuidad, motivación y pertenencia al proyecto y elevaría la calidad musical de los integrantes, pues contarían con su elemento de estudio en

casa. Asimismo, se contaría con recursos para el mantenimiento y compra de instrumentos, patrocinio en el diseño y fabricación de un uniforme para cada integrante que le de identidad y pertenencia al proyecto, un rubro destinado al transporte de instrumentos y estudiantes para las presentaciones, entre otras muchas necesidades que pueden surgir.



4. Sobre este proceso de sistematización.

El proceso de sistematización busca comprender e interpretar la realidad de la experiencia y su contexto.



Esta oportunidad de sistematizar la experiencia confirma la necesidad de visibilizar las intenciones, acciones e interacciones que se han dado en la construcción de ambientes lúdicos de aprendizaje dirigidos hacia la construcción de paz; y de esta manera ser conscientes de los procesos pedagógicos, humanos, convivenciales, organizacionales, artísticos, los alcances y las metas obtenidas, para retroalimentar, autoevaluar, reconstruir, transformar el proyecto y para establecer cuál ha sido el verdadero impacto en el entorno escolar, local y distrital de la experiencia con miras al mejoramiento continuo.

El objetivo general de esta sistematización es comprender cuáles han sido las dinámicas pedagógicas, metodológicas y didácticas encaminadas al desarrollo de valores, habilidades y competencias para la consolidación de una sana convivencia como factor esencial en la construcción de una sociedad pacífica y resiliente en el proyecto *Musiquiando Ando*.

Para realizar el proceso de sistematización, el equipo dinamizador desde un enfoque hermenéutico busca comprender e interpretar la realidad de la experiencia y su contexto. Esto ha implicado revisar cada aspecto planteado, teniendo en cuenta no solo los sectores de interés (Estudiantes, docentes, padres de familia, comunidad educativa) sino también la relación que ellos establecieron con su contexto junto con la reconstrucción de la línea de vida del proyecto.

Dentro de las estrategias usadas por el grupo de sistematización se encuentra el dialogo directo a través de conversatorios con un grupo representativo de cada uno los actores del proceso, la observación directa, el análisis documental (documentos del proyecto, formularios pedagógicos, encuesta de satisfacción), análisis de entrevistas grabadas, videos (Foros, conciertos y presentaciones), fotografías y por último el testimonio y conocimiento de la fundadora y autora del proyecto.

En estas circunstancias “es tarea de los educadores reconocer la enseñanza, como un medio para educar en la creación del espacio viviente, que llevará al estudiante a ser una persona responsable, socialmente consciente y que se respeta a sí mismo” (Maturana, 2002, p.41). Ya realizado el proceso planteado en la planificación, y contando con la información obtenida se hizo la categorización de la misma. Lo anterior llevó a hablar de seis grandes categorías: 1) *Recogiendo nuestros pasos: Reconociendo la experiencia como insumo para la sistematización*; 2) *Tejido sobre relaciones interpersonales: Apuntes sobre el desenvolvimiento en sociedad*; 3) *Tejido de comunidad de paz: Desafíos de Musiquiando Ando como un lugar sano para la construcción de una comunidad educativa en paz*; 4) *Resonancia pedagógica: Sobre la formación integral de docentes para la paz*; 5) *Mirada en*

retrospectiva: ¿Qué podemos hacer mejor?; 6) Más allá de los sueños: El proyecto en crecimiento.

Luego se utilizó una metodología cualitativa la cual se basó en insumos dialógicos descriptivos; la flexibilidad de estas entrevistas fue pertinente para posibilitar conocer la realidad, descubrir sus inquietudes y establecer relaciones entre la historia de la experiencia y su desarrollo actual. Seguidamente se llevó a cabo: el análisis de documentos, la observación de las actividades desarrolladas por los docentes en formación, las estrategias didácticas que se trabajan con los niños y jóvenes del proyecto, así como los montajes musicales finales que se han realizado fruto del proyecto.

Después de transcribir las entrevistas, se hizo la categorización y triangulación de la información para llegar a las categorías que el grupo sistematizador consideró surgen de la experiencia y desde allí desarrollar un análisis reflexivo general de la experiencia en sus diferentes dimensiones.

Por último Es importante socializar los resultados de la sistematización y sus conclusiones con la comunidad educativa para concientizar sobre el papel que juega dentro de la dinámica del proyecto y viceversa, cuáles han sido los niveles de impacto que ha tenido y los vínculos que se tejen dentro y desde la experiencia hacia la comunidad, asimismo, desde una mirada externa retroalimentarse con sus opiniones, lo cual va a enriquecer aún más el ejercicio de reconstrucción que dará herramientas a la autora del proyecto y a las directivas del colegio para realizar ajustes a *Musiquiando Ando*.

Se realiza este proceso de sistematización porque como equipo dinamizador, conformado por actores que hicieron o hacen parte de ella, nos mueve y conmueve la experiencia, y queremos aportar a su crecimiento; estamos aquí porque entendemos que en este proceso de visibilizar las voces de los actores podemos recoger diversos relatos y aprendizajes humanos alrededor de la construcción de paz desde la educación. También es momento para reconocernos junto con otras experiencias y proyectos que persiguen los mismos fines e ideales, y así, en un futuro próximo consolidar una red educativa que busca solventar problemáticas sociales por medio de herramientas artísticas. De igual manera, promover la gestión y fundamentación de proyectos en pro de la construcción de un país resiliente y en paz donde la experiencia pueda tener mayor trascendencia a nivel distrital y nacional.

“La construcción de paz debe ser un proceso dinámico, humano, social, que demanda una seria y responsable toma de conciencia frente a un sinnúmero de experiencias y realidades vividas alrededor de los conflictos y la guerra, exige respeto por la libertad y reconocimiento

de los derechos humanos, cultura ecológica, la construcción de paz es una ruta multifacética que “involucra diferentes actores, visiones, escenarios, poderes, estructuras de dominio y condicionantes externos” (Sarti, 2007) citado por (Aguilar, 2013, pág. 85)

Es importante aportar, desde nuestros saberes y vivencias, a divisar las labores que desde *Musiquiando Ando* se han realizado para mitigar, a través de la música, diversas problemáticas sociales que se dan en la comunidad educativa; y así mirar en retrospectiva la experiencia y su incidencia en la transformación del entorno; de esta forma gestar nuevas e innovadoras alternativas educativas que den respuesta a las crecientes problemáticas sociales, procure un mejor futuro en el cual todos seamos partícipes de una construcción colectiva de comunidad, donde el proyecto pueda continuar creciendo y multiplicarse.

En este ejercicio de sistematización traeremos los testimonios de otros actores que han caminado con nosotros en la experiencia (estudiantes, jóvenes y niños de la comunidad, padres de familia, docentes en formación UPN, directivos docentes de apoyo de inclusión); es momento de visibilizar sus voces. A través de ellas se dará a conocer, desde diferentes miradas, la experiencia dentro de una línea de tiempo como un ejercicio de construcción colectiva que aporta al crecimiento, no solo del proyecto, sino de los lazos comunitarios y sociales que se han consolidado en estos años de implementación.

Adicionalmente, vamos a hacer memoria y reconocer el aporte de la experiencia en la formación integral profesional de docentes en música de la Universidad Pedagógica Nacional como un semillero de docentes en construcción de paz y su consolidación como profesionales integrales e idóneos. Es importante resaltar que este tipo de proyectos de gran magnitud son posibles gracias a acuerdos interinstitucionales entre colegios públicos distritales y universidades públicas; por lo tanto, paralelamente, hay un doble beneficio para las dos instituciones involucradas donde existen ganancias en doble vía, tanto para los participantes del proyecto como para los docentes en formación.



Entonces, como pedagogos sistematizadores, es necesario estar abiertos a un aprendizaje continuo y actualizado; y ser conscientes que este camino de reconocer la experiencia

implica cualificarnos como observadores, escuchas, abanderados y teóricos de un sinfín de fenómenos y procesos que se suceden dentro de un proyecto de esta magnitud.

Paralelamente a este ejercicio de sistematización, y gracias a los hallazgos en torno a la experiencia, se construye un documental como estrategia de comunicación, que muestra las intenciones y acciones del proyecto como una experiencia educativa que propende hacia la construcción de paz y sana convivencia con enfoque lúdico y artístico. Este audiovisual nos va a permitir difundir la propuesta más allá de los límites de la comunidad educativa, y trascenderla en otros escenarios sociales y académicos.¹

Lo anterior puede generar un compartir de saberes donde otras comunidades puedan encontrar en este proceso un referente de metodología y gestión, que es posible replicar en función de las necesidades propias. Es importante resaltar, que si bien en nuestro proyecto la música es el camino, reconocemos que hay muchas expresiones artísticas, estrategias o “formas de hacer” (pintar, danzar, actuar...) que pueden aportar acciones colectivas en torno a la construcción de paz.

Queremos que la estrategia de comunicación se vuelva un medio para convocar: en primer lugar a más estudiantes, pues entendemos que cada persona que pasa por el proyecto puede ser un nuevo punto de resonancia comunitaria para la construcción de paz; en segundo lugar, nuevos sectores que quieran hacer parte.

Para concluir, esa mirada global de la experiencia generará un conocimiento hasta ahora no consciente desde lo humano, metodológico, y del cómo se puede reconstruir comunidad alrededor de la paz. Por lo tanto, esta sistematización junto a la estrategia de comunicación, pueden servir como portafolio del proyecto, que invite a nuevos patrocinadores y promotores interesados en apoyar el proceso de gestión que ha sido de gran importancia en su crecimiento, reforzándolo desde múltiples dimensiones.

En términos generales los hallazgos encontrados en la sistematización de la experiencia dan evidencias de las etapas del proyecto, de los sectores involucrados, de los obstáculos superados, de las iniciativas, de los líderes, de las problemáticas afrontadas, de los objetivos alcanzados y de los retos que estos suponen, de las metas logradas y de las que faltan por alcanzar; de las fortalezas pero también de las debilidades, del prisma de oportunidades que se abre ante nosotros para crecer, permanecer, fortalecernos y

¹ Link del documental: https://youtu.be/lZxi8Sg_0IA

trascender; dando cuenta de un ideario de una pequeña iniciativa musical puesta en práctica, vivida y apropiada por todos los participantes, hasta ser lo que hoy somos, una un proyecto en común unidad que camina hacia un sendero pacífico y resiliente.



5. Conclusiones



“El Proyecto es toda una posibilidad abierta para que los estudiantes comprendan y aprecien valores inherentes a la convivencia, el respeto, la tolerancia y el amor propio hacia su entorno”. María Cristina Wilches Pulido, Psicóloga.

Tejido social

Luego de tener la oportunidad de visibilizar la experiencia a través de tantas voces y relatos y analizarla en todas sus dimensiones, podemos afirmar que los pilares de *Musiquiando Ando* se centran en la búsqueda de una sociedad pacífica y resiliente y para ello se ha pretendido la transformación de la conciencia de que somos parte de un colectivo, del rol que cumplimos como actores dentro de él, de la responsabilidad que como ciudadanos y partícipes tenemos para trazar una senda comunitaria donde caminamos con otros para consolidar un “Nos-otros”, y que siembra para las futuras generaciones de niños, niñas y jóvenes un destino más humanizado.

“El Proyecto es toda una posibilidad abierta para que los estudiantes comprendan y aprecien valores inherentes a la convivencia, el respeto, la tolerancia y el amor propio hacia su entorno”. María Cristina Wilches Pulido, Psicóloga, Especialista en Psicología Clínica y Magister en Educación; Profesional de Apoyo Pedagógico Inclusión Educativa Colegio Técnico Benjamín Herrera, 2020.

Es por eso que como proyecto ya no nos interesa sólo el producto musical, también nos interesa conmover, emocionar, compartir, disfrutar, vincular, respetar, hacer sentir algo más allá de un espectáculo, que a través de la música nos edifiquemos unos a otros como comunidad. Este es un gran aprendizaje para alcanzar el ideal de un “nos-otros”; es así como han cambiado sustancialmente las formas de trascender nuestro entorno, creciendo de manera integral, siendo partícipes activos en la apuesta colectiva por construir relaciones humanas significativas en nuestros contextos para hacer parte de un tejido social armónico.

La música como vehículo para transformar realidades

Musiquiando Ando es una oportunidad de reflexión personal, profesional y de educación musical. En otras propuestas observamos que existe un afán innecesario por figurar, por el show, por presentaciones musicales sin trasfondo humano. Esto solo denota un interés por tener un protagonismo superficial y se olvida lo importante que es disfrutar el hacer música, para que otros también lo hagan.

La experiencia en *Musiquiando Ando* ha abierto nuevos caminos para la forma como desarrollamos nuestras actividades diarias; hemos crecido al entender el poder que las pequeñas acciones pueden tener en el desarrollo humano. Por ejemplo, inicialmente, una clase de instrumento o un ensayo de la orquesta es un espacio netamente musical, hasta

que somos conscientes de todo aquello que se moviliza y se encuentra inherente en el proceso educativo relacionado a las interacciones y a las relaciones; el lenguaje no verbal puede enseñar más que el contenido temático.

Lo anterior supone que el rol del individuo (sea este docente o estudiante) no se acaba en el aula, allí sólo inicia, y se proyecta hacia todos los contextos y entornos de los participantes. Esto plantea un ejercicio continuo de examen personal sobre las maneras de actuar, pues en un entorno como este es importante nunca perder de vista el crecimiento personal y comunitario, lo que implica preguntarnos si nos hemos construido como ciudadanos conscientes de nuestro papel en la sociedad, y desde esa conciencia, cómo transformamos nuestros entornos diariamente. ¿Qué puede faltarnos para ser mejores seres humanos y transformar las formas de relacionarnos e interactuar?

“Desde lo que están haciendo están construyéndose y están elaborando cosas positivas para su futuro, para el entorno, para aportar a su familia y la comunidad. Entonces, en ese sentido, siento que si hay aporte en cuanto a la construcción de paz desde ellos mismos al respetarse, valorarse, quererse, entenderse y definitivamente deben continuar preparándose para ser personas que aportan cosas positivas”. Amparo Maldonado, madre de familia y docente del Colegio Técnico Benjamín Herrera, 2021.

Una luz de esperanza en tiempos de pandemia

El proyecto se trazó como reto responder a las realidades cambiantes actuales; esto ha permitido la creación de una inmensa y diversa gama de aprendizajes metodológicos y didácticos, que han sido herramientas innovadoras y óptimas para el desarrollo de las actividades académicas así como para la producción de montajes musicales virtuales durante la pandemia. Estas acciones lograron, contrariamente a lo que podría haber sucedido, consolidar aún más la experiencia en el entorno educativo, expandiendo sus alcances a otros contextos a los cuales, en otras circunstancias, no habría sido posible llegar (fuera de la ciudad, ruralidad).

“El proyecto en este último año ha contribuido a la construcción de paz porque son muchas situaciones psicológicas que se han evitado gracias a que los estudiantes se han sentido vinculados al proyecto, y a una utilización adecuada del tiempo libre, canalizando las energías en actividades positivas, donde el estudiante no se sienta solo porque hay muchos jóvenes pasando por situaciones negativas que se han disparado en este tiempo”. Amparo Maldonado, madre de familia y docente del Colegio Técnico Benjamín Herrera, 2021.

Somos conscientes que el mejor escenario educativo para las actividades pedagógico-musicales está en la presencialidad, pero en estos momentos y de manera indefinida no será posible; por tanto, como educadores estamos llamados a continuar explorando, diseñando y construyendo, nuevas y diversas maneras de enseñar y de aprender; de continuar con esta bella misión de educar con un trasfondo humano y actuando pedagógicamente de forma coherente con la nueva normalidad que ha cambiado profundamente las concepciones de cómo se entiende nuestro entorno educativo.

Juan Esteban Henao (estudiante, 2021) nos relata, que esta pandemia como en todo tiene pros y contras, el estar en casa apoya mucho a la autonomía de la persona, porque ayuda a reforzar muchas cosas, como por ejemplo la técnica musical, organizar los tiempos y horarios de manera autorregulada.

Las reflexiones que nacen a partir de esta sistematización nos obligan a plantearnos como proyecto cuál va a ser nuestro futuro después de la pandemia, cuando las posibilidades de retornar a la presencialidad sean un hecho. ¿Qué pasará con la población que vive fuera de nuestra localidad, o incluso de la ciudad, si no puede desplazarse para recibir clases de manera presencial?; y si fuera positiva esa respuesta, ¿será suficiente el espacio logístico para desarrollar las actividades del proyecto?, ¿necesitaremos más instrumentos y docentes?, ¿nos veremos abocados a plantear una propuesta con dos enfoques (presencial y virtual) para aquellos que no puedan retornar de manera presencial?; y si es así, ¿cómo encontrar los suficientes docentes para abarcar ese reto que propone el aumento de cobertura?.

La ONU ha dicho que “la música no cura una pandemia, pero alegra el alma”; esta es la sensación que transmiten los estudiantes y familias integrantes del Proyecto; además, sus niveles de confianza, armonía familiar, índices de rendimiento académico y ambiente convivencial se han fortalecido en estos momentos inéditos de nuestras vidas. Gracias Ruby por brindar “mundos fantásticos” a nuestros estudiantes. Gerardo Murcia Rodríguez, Directivo Docente – Coordinador, 2020.

Reflexiones pedagógicas sobre la educación para la paz

Musiquiando Ando es un escenario pedagógico único donde la relación maestro-estudiante se convierte en el primer paso para forjar la conciencia individual sobre la convivencia; pues es en ese vínculo donde se cimentan y aplican de forma concreta las competencias sociales que el estudiante ha desarrollado a lo largo del proceso. Es el momento del acto pedagógico donde se vivencian todos aquellos valores y habilidades que se convierten en el **currículo oculto** de la experiencia y trascienden a todos los contextos.

Educar para la paz y la convivencia es un objetivo defendido por todos los sectores de la comunidad educativa. No sólo el futuro, sino el presente depende de que nuestros niños, adolescentes y jóvenes aprendan a resolver sus conflictos por vías pacíficas. Por eso, es muy importante que los alumnos adquieran “herramientas” y procedimientos para este fin y que vayan asumiendo valores que se traduzcan en actitudes y hábitos de convivencia (Laguna, 1998, p. 5).

Uno de los aspectos que se resalta de la experiencia es que se rescató el vínculo humano en la práctica pedagógica pues permite a los **futuros licenciados** desarrollarse en todas las dimensiones profesionales y humanas que un maestro de música requiere en su vida laboral. *Musiquiando Ando* fomenta una formación integral que impulsa a los docentes en formación a asumirse y desarrollarse, no sólo como licenciados de aula, sino además, como profesores disciplinares o como directores musicales, lo que impulsa el liderazgo de pequeños ensambles y la realización de arreglos y adaptaciones; siendo siempre respetada su libertad de cátedra y sus particularidades metodológicas, sin que esto implique que se pierda el acompañamiento y asesoría permanente.

La experiencia ha obligado a romper paradigmas educativos, que se afianzaron en los docentes en formación a partir de modelos de profesionalización desactualizados con las nuevas corrientes pedagógicas que son contrarias a los esquemas tradicionales de enseñanza-aprendizaje. En un proyecto como *Musiquiando Ando* sabemos que los estudiantes están ahí porque quieren, porque están motivados; siendo un espacio académico no obligatorio donde no existe la calificación, la transformación del acto pedagógico ha permitido adoptar una visión más empática y humana, convirtiéndonos en gestores de motivación, que es una de las más importantes razones por las cuales los estudiantes se mantienen en el proyecto.

En ese sentido, esto ha traído grandes aprendizajes a la naturaleza misma del proyecto y nos convoca a motivar desde lugares que no sean únicamente musicales; aunque es importante lo musical, nuestra piedra angular es el desarrollo humano como base principal en la consolidación de las sociedades pacíficas del futuro.

“Esta experiencia ha marcado mi diario vivir, me ha obligado a pensarme y repensarme. La educación puede transformarse, y no solamente enfocarse en lo académico, o en lo que estrictamente llamamos teoría y técnica en la música. Debemos ver todo lo que podemos aportar para el desarrollo socioemocional en los niños y adolescentes por medio de la música”. Wendy Tatiana Parada Bautista, docente en formación, 2021.



Adicionalmente a los sucesos importantes que fueron plasmados en la línea de tiempo, es importante destacar la conciencia llevada a la práctica sobre el efecto del proyecto en la transformación social, particularmente los imaginarios sobre convivencia y paz. Esta afirmación ha surgido a lo largo del desarrollo de este proceso de sistematización, gracias a los relatos de los diferentes actores que vivieron o viven la experiencia desde diferentes escenarios. La forma de planear las actividades académicas ha cambiado, y ahora se incluyen de forma más directa las acciones encaminadas al desarrollo de habilidades sociales en los estudiantes como objetivos transversales suscitados por el trabajo musical.

Para la señora Mayra Liliana Velazco (madre de familia, 2021) “es muy motivante escuchar los testimonios de estudiantes que ya pasaron por la experiencia, lo que le ha permitido valorarla más, teniendo en cuenta que mi hija va empezando el camino en el proyecto”.

Trascendencia inspiradora

Como hallazgos importantes de este ejercicio de sistematización, ha sido muy positivo encontrar gran apropiación y conciencia de las potencialidades y bondades de *Musiquiando Ando*; reconociendo que las dinámicas educativas experimentadas dentro de él propenden por generar y articular habilidades cognitivas, emocionales, comunicativas, que a su vez desarrollan valores, competencias ciudadanas y respeto por los derechos humanos. Asimismo, muchos opinan que se ha evidenciado grandes progresos en la convivencia desde

que nació el proyecto en todos los participantes (directos e indirectos) demostrada en la forma positiva de relacionarse con otros, de resolver sus conflictos, de conciliar con los demás, de reconocerse y reconocer a los otros como diferentes dentro del marco del respeto, de expresar sus ideas y emociones de manera asertiva, de superar pacíficamente las dificultades, de construir acuerdos y cumplirlos.

Algo que resalta la estudiante Marla Miranda (2021) es que el proyecto ha avanzado muchísimo desde su fundación, de la cual ella hizo parte, y que felicita todos los esfuerzos para consolidar unas propuestas musicales mucho más complejas, la cobertura tan amplia que está brindando en este momento, aún siendo virtual; agradece haber participado en las clases de música ya que le debe mucho a ellas, de ahí partió su entusiasmo para seguir aprendiendo cada día más y ser mejor. Le alegra que a pesar del tiempo todavía el proyecto recuerde a los exalumnos, y hayan sido tomados en cuenta para esta sistematización. Está segura que en algún momento de la vida la música nos va a permitir reencontrarnos.

En los relatos de los actores se confirma que todos estos cambios han trascendido a los diversos entornos y contextos de la comunidad educativa; confirmando que cuando se transforma el individuo, lo hacen también sus interacciones y su entorno familiar, escolar y social comunitario; estos cambios dentro de nuestra comunidad educativa demuestran que nos hemos convertido en actores de transformación social que contribuyen a la construcción de una sociedad pacífica y resiliente como parte de un colectivo humano.

Todos en una misma melodía

El hecho de que el proyecto sea incluyente y esté abierto a personas ajenas al colegio ha hecho crecer los lazos de comunicación de adentro hacia afuera entre la institución y su entorno, uniendo estudiantes de diferentes estratos sociales, condiciones económicas, calidades educativas. Desde una visión comunitaria se enriquece la experiencia porque sus dinámicas internas funcionan como una pequeña sociedad entrelazada que vincula a todos desde lo artístico y humano, alcanzando una convivencia en paz.

Al mejorar la convivencia entre todos se ha visto el **impacto del proyecto en el entorno escolar**, porque ha cambiado la apreciación negativa que se tenía de los estudiantes de la Institución Educativa ante la comunidad vecinal, lo que beneficia de manera directa al sector productivo circundante y apoya la economía de pequeña y mediana empresa (panaderías, papelerías, tiendas, entre otros), gracias a que mejora la percepción de seguridad por la ausencia de conflictos en los alrededores.

Una reflexión final que denota la significancia humana y artística del proyecto para quienes lo han integrado se puede observar en lo expresado por la fundadora y autora del proyecto:

“El proyecto ha permitido que cada integrante de la experiencia se explore en todas sus dimensiones, y les permite crecer hasta donde ellos deseen llegar (...) a pesar del tiempo y de que pasen muchas generaciones de estudiantes, siempre existirá un vínculo alimentado por la música y por todas aquellas experiencias y emociones vividas en el proyecto que harán posible que siempre estén presentes como inspiradores y centros de nuestra vocación docente. Ellos, en últimas, son la razón y el motivo por el que vale la pena que el proyecto se fortalezca y se luche para que no acabe y permanezca en el tiempo. Estoy segura que muchos de estos estudiantes y docentes podrán volver a este hogar, o construirán otros, como replicadores de esta bandera social que nos reencontrará en escenarios musicales, porque existe una conciencia común en todos que nos mueve, *la pasión por la música como transformadora de realidades*”. Ruby Duarte, fundadora y autora de Musiquiando Ando, 2021.

En conclusión, en *Musiquiando Ando* se ha logrado el reconocimiento y el respeto del otro dentro de su diferencia, el desarrollo de valores, habilidades y competencias para la sana convivencia. Esto en paralelo con la exploración de talentos, el buen uso del tiempo libre y el reconocimiento que ha alcanzado dentro de la comunidad educativa y en otras esferas académicas de la localidad y el Distrito, logran afianzar el proyecto como una experiencia que transforma su entorno de manera positiva que es necesario proyectar y fortalecer para garantizar su crecimiento e impacto a futuro.

Otras evidencias de espacios de socialización del proyecto son las que se relacionan a continuación:

6. Tabla de Evidencias

C	EVIDENCIAS	ENLACES
1	Video Presentación del Proyecto 2020	Presentación Pedagógica Proyecto Musiquiando Ando Virtual 2020 - YouTube
2	Página Web Proyecto Musiquiando Ando	PROYECTO MUSIQUIANDO ANDO" (google.com)
3	Video testimonio padres y estudiantes 2020	Testimonios Padres de Familia y Estudiantes Proyecto Musiquiando Ando 2020 – YouTube
4	Video muestra y resultado musical virtual del proyecto Musiquiando Ando 2020	"Cambiar el Mundo" Proyecto Musiquiando Ando 2020 - YouTube
5	Video Proyecto Foro Educativo 2017	Musiquiando Ando 2017 Col Benjamin Herrera - YouTube
6	Red Académica Colegio Técnico Benjamín Herrera	Colegio Técnico Benjamín Herrera (IED) - Red Académica (redacademica.edu.co)
7	Foro Distrital de Educación 2017	https://drive.google.com/drive/folders/1OwD2Wp1S VXzJGVG-9GI-rY1 ofPfodUcz?usp=sharing
8	App Personalizada	https://mobincube.mobi/E3PP5K
9	Canal de YouTube	Proyecto Musiquiando Ando - YouTube
10	Facebook	Proyecto Musiquiando Ando - Inicio Facebook
11	Instagram	Proyecto Musiquiando Ando (@proyectomusiquiandoando) · Fotos y videos de Instagram
12	Twitter	Proyecto Musiquiando Ando (@MusiquiandoAndo) / Twitter
13	Enlaces evidencia de algunas clases virtuales	https://drive.google.com/file/d/1BltSENQCHqfh7evADNcj7YsXq8tGAgT_/view?usp=sharing

14	Enlaces evidencias proceso Proyecto presencial del Proyecto	https://drive.google.com/drive/folders/15tWzAMtyEgeEze_KD VJ3OB7OQArdbzYv?usp=sharing
15	Encuesta de satisfacción y sugerencias. Estadísticas	https://docs.google.com/forms/d/1hYroVffTmbB8SpbIVuQzt
16	Correo Electrónico Proyecto	proyectomusiquiandoando@gmail.com
17	Base de datos de los participantes del proyecto	https://drive.google.com/file/d/1UzKhkKe9pftbXrR5-N4jht2XmD2HJJo/view?usp=sharing
18	WhatsApp	+573006329609
19	Documental 2021	https://youtu.be/lZxi8Sg_0IA
20	Entrevista Radio Nacional Exploremos	https://www.youtube.com/watch?v=mpOE7MKaVqI&ab_channel=ProyectoMusiquiandoAndo



7. Bibliografía

- Aguilar, M. y. (2013). *Una visión sobre la educación para la paz*. Revista Humanidades y Ciencias de la Educación.
- Andreu, M. y Godall, P. (2012). *La importancia de la educación artística en la enseñanza obligatoria: la adquisición de las competencias básicas de primaria en un centro integrado de música*. Revista de Educación, No. 357, pp. 179-201
- Arnaus A. (2010). *Maurice Martenot*. Revista Eufonía, No. 240, pp. 55-70.
- Barrera, A. C. (2018). *Cultura de paz desde las aulas. Un encuentro entre Potter y Freire*. Sociedad y economía. Universidad del Valle.
- Chaux, E. (2013). *Educación, convivencia y agresión escolar*.
- Churches, A. (2009). *Blooms Digital Taxonomy*. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/228381038_Bloom's_Digital_Taxonomy
- Departamento de planeación nacional. (2008). *Plan nacional de música para la convivencia*. Bogotá.
- Fernández-Carrión Quero, M. (2011). *Proyectos musicales inclusivos*.
- Freire, P. (1986). *Hacia una pedagogía de la pregunta*. Ediciones Aurora.
- Freire, P. (2001). *Educación y cambio*. Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (2014). *Cartas a quien pretende enseñar*. México, D.F.: Siglo XXI
- Gómez, S. (2014). *Rol del Profesor del siglo XXI: metacognición y metaaprendizaje en las aulas*. Madrid: Lulu.com
- Hemsey de Gainza, V. (2003). *La educación musical entre dos siglos: del modelo metodológico a los nuevos paradigmas*. Buenos Aires: Escuela de Educación Universidad de San Andrés.
- Kundin, D. (2010). *A conceptual framework for how evaluators makes everyday practice decisions*. American Journal of Evaluation, Vol. 31, No. 3, pp. 347-362
- López, E. (2009). *Los procesos cognitivos en la enseñanza-aprendizaje. El caso de la psicología y el aula escolar*. México: Trillas.
- Malagarriga, T. (2002): *Anàlisi i validació d'una proposta didàctica d'educació musical per a nens de cinc anys*. (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona.
- Mora, D y Pazos, C. (2020). *Propuesta de un modelo de cultura de innovación organizacional entre los funcionarios de carrera administrativa del Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones*. (Tesis de Maestría). Universidad Externado de

Colombia, Facultad de Administración de Empresas, Maestría en Gerencia de la Innovación Empresarial. Bogotá.

Ocaña Arias, A. (2013). *Cómo amanso a mis fieras*.

Puebla, R. S. y Talma, M. P. (2012). *Metacognición en la formación inicial de los educadores*. Revista Iberoamericana de Educación, No. 59, pp. 2-15

Rodríguez, J. R. (2014). *Los recursos TIC favorecedores de estrategias de aprendizaje autónomo: el estudiante autónomo y autorregulado*. IC Vol. 5 No. 2, pp. 233-251

Rodríguez Torres, C. M., & Ojito Pedroza, J. A. (2009). *La música para fortalecer la convivencia escolar. La música: un lenguaje artístico para el fortalecimiento de la convivencia escolar*. Universidad de la Costa - CUC.

Toro, J. R. (2004). *La autonomía, el propósito de la educación*. Revista de Estudios Sociales, No. 19, pp. 119-124

Willems, E. (1981). *El valor humano de la educación musical*. Barcelona: Paidós